

El Torrente de los Sutras. Análisis de los aforismos de la Suprema Realidad.

Bhagawan Sri Sathya Sai Baba

© Fundación Sri Sathya Sai Baba de la Argentina

© Sai Ram

El Torrente de los Sutras. Análisis de los aforismos de la Suprema Realidad.

Título Original:

Sutra Vahini

Publicado en su versión original en inglés en el año 1984.

Publicado y distribuido por:

© Fundación Sri Sathya Sai Baba de la Argentina

Reservados todos los derechos para la lengua española. No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante copias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Disponible para su descarga gratuita en los sitios oficiales: sathyasai.org.ar y sathyasai.org.mx

Ventas y/o consultas: pedidos@fundacionsai.org.ar

© Sai Ram, 2009 - Primera edición

Publicado en su versión original en inglés en el año 1984.

ISBN: N/D

Índice general

Prefacio	1
1. Torrente de sabiduría	3
2. Ahora, el conocimiento de Brahman	8
3. La aspiración a la liberación	14
4. Brahman el origen de todo	19
5. Brahman, la fuente de las escrituras	29
6. Brahman, la causa primera del cosmos	37
7. La palabra es la proyección del alma	41
8. Conocida la causa, se conocen las consecuencias	45
9. Dado que se funde en uno mismo	49
10. La causa del cosmos	52
11. La luz espiritual es la base	57
12. Prâna es Brahman	60
13. En todas partes	63

Prefacio

Un sutra (aforismo) expresa en pocas palabras un concepto genérico. Los Brahma sutras son la ciencia del vedanta.

De ellos emana lo más dulce de lo dulce cuando son cantados.

La armonía es la necesidad del momento. El mundo efímero necesita conciencia espiritual. Es lo que perciben los vedantinos. Las escrituras védicas ofrecen un comfortable consuelo. Ellas arrojan su bondadosa luz.

El hombre tiene distorsionada la visión (ku-darshan); chochea entre el fenómeno real e irreal. La visión correcta le hace conocer al Ser Universal en las creaciones de la naturaleza. La realización de su conciencia es liberación (moksha). Es el principio y el fin de la vida del ser humano, es el conocimiento de la Conciencia Cósmica.

En el Sutra Vahini, Bhagawan Sri Sathya Sai Baba ha dispuesto iluminar la lámpara universal del alma, el Brahma Vydia. Originalmente fue entregado en series en la revista Sanathana Sarathi. Bhagawan, en su infinito amor, ha expuesto el sublime tratado sobre la ESENCIA DE LOS BRAHMA SUTRAS.

En una carta dirigida Hislop, Baba afirma:

1. "El mejor método para difundir la filosofía vedanta es vivirla. No existe otro camino real".
2. "Deja que Dios actúe a través de ti y no habrá más deber. Deja que Dios brille. Deja que Dios se muestre a Sí Mismo: vive a Dios, come a Dios, bebe a Dios, respira a Dios. Realiza la Verdad y las demás cosas se cumplirán por si mismas."
3. "El verdadero amor expande al ser, el apego lo contrae."

4. "El cielo está dentro de ti. No busques la felicidad en los objetos de los sentidos, toma conciencia de que la felicidad está dentro de ti."
5. "No existe una rosa sin espinas. La felicidad pura no se encuentra en este mundo material, toda felicidad está en el Ser Supremo."
6. "En el más bajo gusano, así como en el más elevado ser humano, está presente la naturaleza divina. El gusano es la forma menos desarrollada en la cual la divinidad ha sido mayormente ensombrecida por maya. Y es en la forma más elevada en la que ha sido menos ensombrecida. Detrás de todo existe la misma divinidad, y de esto surge la base de la moralidad."

Con bendiciones, Baba.

1. Torrente de sabiduría

La validez de los sastras proviene de su fuente: Los Vedas. Ellos establecieron normas y costumbres en consonancia con los propósitos fundamentados en los mismos. Al Discriminar entre el bien y el mal, se recurre a los sastras.

Los Vedas son impersonales: es decir que no tienen autores humanos identificables. Han emergido de Dios mismo y la voz de la Divinidad fue escuchada por los oídos de afinados sabios. Ellos transmitieron la palabra a sus pupilos y los transformaron en sus discípulos. Este proceso de enseñanza de los Vedas y la sabiduría venerada en ellos ha continuado de generación en generación, de maestros a discípulos hasta nuestros días.

Las upanishads son la médula de los Vedas, la esencia de sus enseñanzas. El Brahma Sutra y el Bhagavad Guita contienen la esencia de las enseñanzas de las upanishads. Estas tres escrituras, en consecuencia, son designadas como Prâsthâna Thraya, los Tres Textos Fuentes. Desde entonces han sido aprendidos escuchando al gurú; son, junto con los Vedas, los llamados sruthi, lo “escuchado”.

La adquisición de este elevado conocimiento puede satisfacer el principal propósito de la vida humana. Cada conocimiento crea la conciencia de que uno no es un cuerpo inerte, insensible, sino que es la Conciencia Misma manifestada como la encarnación de Sat-Chit-Ananda, Ser - Conciencia - Bienaventuranza. Cuando esta verdad se establece y es experimentada, el hombre es liberado; es liberado de la espesa niebla de la ignorancia, añjana, mientras sobrelleva la vida hasta el final. Entonces llega a ser un jivan-muktha.

La Kaivalyopanishad declara: “Na karmanâ na projayâ dhanena thyâ-

guena ekena amruthathwamânasuh” “No por los recursos del trabajo, ni el poder o la riqueza, sino por la renunciación es que se puede alcanzar la inmortalidad”. Los trabajos aludidos son rituales tales como sacrificios, rituales del fuego sagrado, votos, beneficencias, donaciones, proyectos santos, peregrinaciones, baños ceremoniales en ríos y mares. Por cualquiera de estas actividades, uno no puede lograr la moksha o liberación, es decir librarse del velo de la ignorancia. Na prajayâ (no por el poder) significa que la adquisición de posiciones de autoridad y poder, habilidad e inteligencia para manipular hombres y cosas, fama y supremacía, encanto personal, vitalidad y salud, o una gran familia con muchos niños no pueden conferir al hombre moksha o liberación.

Na dhanena” (no por la riqueza) significa: Los trabajos y actividades mencionadas antes y la adquisición referida pueden tener éxito solo cuando el hombre tiene riqueza a su disposición. Si uno no es rico, no puede aventurarse en karmas o adquirir autoridad, poder, etc. Pero las upanishads anuncian que la sabiduría (jñana) no está relacionada a la opulencia o dhana. Y la sabiduría únicamente nos puede conducir a la liberación. Así, la liberación no puede ser ganada por medio de la riqueza. La riqueza no es el medio de alcanzar moksha.

Entonces, ¿qué significa exactamente? La respuesta es: “Thyaguena ekena amrithatwam âpanasuh”. “Solo La renunciación puede conferir moksha o inmortalidad”. Jagath, el mundo objetivo, es irreal, inexistente, la equivocación de que eso es real tiene que ser renunciada. La comprensión que la idea de Jagath es una sobre imposición por nuestra mente sobre la realidad es jñana. Aunque Jagath parece real, uno debe estar conciente que es tan solo un engaño. A partir de ahora, como resultado, tenemos que alimentar ese anhelo. Es decir que uno es liberado tan pronto como renuncia a todo apego y a todo deseo. Sarvam Thyagam. El ajñana o falso conocimiento puede ser destruido solo cuando uno conoce el principio del alma. Cuando el falso conocimiento desaparece, la aflicción producida por nuestra complicación en las idas y venidas del samsara o mundo

de cambios, también se destruye.

Ajñana y duhkha (aflicción) no pueden ser destruidos mediante rituales y ceremonias (karmas) - esta es la lección que enseñan las upanishads. De hecho, lo que sucede ahora es que el hombre ha olvidado su naturaleza real. Él cree que es el cuerpo, los sentidos, etc. Estos se desalman por objetos placenteros y él se convence que esto es querido por sí mismo y bajo esta noción equivocada, busca colmar sus anhelos. Se engaña que puede obtener felicidad satisfaciendo al cuerpo y los sentidos. Sin embargo, no puede obtener ananda a través de estos intentos.

En cambio, es recompensado con desilusiones, derrotas y sucesos desastrosos. Cosecha pesar, no alegría.

4 Enredado en objetivos placenteros finalmente se conducen a la pena. Así, el hombre necesita ser dirigido hacia los medios correctos para lograr la bienaventuranza. ¿De dónde puede uno obtener ananda? No es inherente a los objetos externos. Todo placer que se obtiene de los objetos externos trae también una pena.

El Brahma Sutra, las upanishads y el Bhagavad Guita, los tres textos fuentes, esclarecen la verdad de que tú eres verdaderamente la encarnación de la bienaventuranza. Estas tres fuentes se levantan en bloque para ayudar al hombre a alcanzar la más elevada sabiduría.

Es una ardua tarea aprehender los significados de los aforismos contenidos en el Brahma Sutra. A menos que uno haya adquirido la necesaria capacitación, no se puede desenmarañarlos y dominarlos.

Entonces, ¿cuáles son las aptitudes? Cuatro sadhanas son determinados por las escrituras. Cuando uno está equipado por estos cuatro, los significados llegan a ser tan patentes como un fruto sobre la palma. Dado que estos cuatro tienen que ser obtenidos como fruto de un conocimiento preliminar de la verdad de uno mismo, el Brahma Sutra también es conocido como Sariraka Sastras y Vedanta Darsana. Sarira significa cuerpo. Sariraka significa todos los componentes del alma encarnada: ego (jivi), sentidos, etc. sastras implica “el examinar la naturaleza de todos

estos hasta el grado máximo posible”. Es decir que el sastras establece que Brahman (el Ser Cósmico) es la base sobre la cual todo es impuesto, aquella realidad que es la ananda misma.

El Brahma Sutra adopta la técnica de la objeción (purva paksha) y la conclusión (siddhatha) para exponer la verdad vedántica. Los aforismos argumentan puntos de vista contrarios a los fines de remover toda posible duda acerca de la validez y significado establecidos en la vedanta y las upanishads. El cuerpo viene a ser un embalaje (upadhi) para cada persona, el jivatma, y el Brahma Sutra explica esa realidad. Por consiguiente, el Sutra es llamado Vedanta Darsana.

Los sutras son 555, aunque algunas escuelas consideran que son 449. La palabra sutra significa, “aquello que, por medio de pocas palabras, revela un vasto significado”. La palabra mimansa, como es usada en la antigua filosofía india, significa la conclusión arribada después de inquirir e investigar, la inferencia adoptada como correcta después de una profunda consideración de las posibles dudas y alternativas.

Los Vedas se ocupan de dos conceptos: dharma y Brahman. La purva mimansa trata del karma, ritos y ceremonias, así como el dharma. La uttara mimansa se encarga de Brahman; su énfasis está en la comprensión (jñana). Purva mimansa comienza con el aforismo “Athâtô dharma jijñasa” (ahora, la investigación sobre el dharma); la uttara mimansa comienza con “athâtho Brahma jijñasa” (ahora la investigación sobre Brahman).

La percepción de Brahman no puede ser ganada por la acumulación de riqueza o incluso por la donación de riquezas. No puede ser lograda por lecturas de textos, encumbrándose en el poder, o por la adquisición de grados y diplomas o por la ejecución de sacrificios o rituales de las escrituras.

El cuerpo es un hormiguero que tiene una cavidad en su interior, la mente. Y la mente tiene escondida en ella una serpiente llamada ajñana (ignorancia) No es posible matar la serpiente haciendo uso de acciones

destinadas a los placeres (kamya karma) Jñana es la única arma que puede matarla.

Sraddhavân labhathe jñanâm”. “La persona a solas que tiene sraddha puede conseguir jñana (sabiduría) Y sraddha significa fe constante en las afirmaciones determinadas en las sagradas escrituras.

2. Ahora, el conocimiento de Brahman

(Athâtho Brahma Jijñâsâ) El sutra (aforismo) pone en un relicario, en pocas palabras, extensas y profundas acepciones, de fundamental significado. Los Brahma Sutras edifican la ciencia de la vedanta. Recogen flores multicolores de todas las upanishad- s y las engarzan juntas para formar una encantadora guirnalda. Cada sutra puede ser elaborado y explicado en un número de formas eruditas, de acuerdo al entendimiento, fe, preferencia, experiencia y agrado de cada uno.

Entre los requisitos preliminares para el Brahma jijñâsa, el primero es viveka: discriminación entre lo transitorio y lo eterno. En otras palabras, el descubrimiento que el alma está más allá del tiempo y que todos los objetos perceptibles por los sentidos como vista, etc., son totalmente transitorios. Solo El alma no sufre cambios. Es solo nitya sathya (la verdad eterna). Como resultado de una prolongada investigación, uno tiene que ganar esta inquebrantable convicción y establecerse en ella.

El Segundo requisito es: “Ihâ-mutra-phala-bhoga-virâgah” (renunciación a los deseos de disfrutar aquí y desde este momento los frutos de nuestras acciones). Esto es conocido también como vairaguia (desapego). Uno debe razonar y realizar la transitoriedad de la alegría y la pena, pasiones que afectan la mente. Se convence entonces que todas las cosas están atrapadas en un flujo; son todas momentáneas, producen solo penas. El sentimiento de desapego amanecerá de inmediato en la mente. Vairaguia no involucra abandonar el hogar y la casa, esposa y niños y refugiarse en el bosque. Involucra solamente la percepción del mundo como transitorio y, como consecuencia de esa percepción, descartar el sentimiento de “yo” y “mío”.

El tercer requisito es: “Sama-damâdi guna sampath”, el grupo de las seis virtudes, sama, dama, uparathi, thithiksha, sraddha y samâdhâna.

Sama Sama significa control mental. Esto es muy difícil de lograr. La mente puede causar esclavitud; también puede conferir liberación. Es una amalgama de modos tamásicos y rajásicos. La pasión y la torpeza. Es fácilmente contaminada. Condimenta en un lugar oculto la real naturaleza de las cosas y moldea sobre los mismos las formas y valores que desea. Por consiguiente, la actividad de la mente tiene que ser regulada.

La mente tiene dos características. La primera es: corre detrás de los sentidos; la mente sigue a cualquier sentido impotentemente, incitando al desastre. Cuando un pote de agua se vacía, no necesitamos inferir que ha sido a través de 10 agujeros; uno solo es suficiente para vaciarlo. Similarmente, entre los sentidos, uno solo que no esté bajo control, nos arrojará a la esclavitud. Por consiguiente, todos los sentidos deben ser dominados.

La segunda característica de la mente es: la potencia de la misma puede ser incrementada por buenas prácticas, como dhyana, japa, bhajana y puja. Con la fuerza y la habilidad de tal modo reforzada, la mente puede ayudar al mundo o dañarlo. De este modo, el poder mental ganado con cada sadhana debe ser quitado de los caminos equivocados y controlados por sama. Los sentidos deben ser dirigidos por el principio de la inteligencia, el buddhi.

Deben ser liberados de la agarradera que la mente los tiene. Entonces el progreso espiritual puede ser obtenido.

Manas o mente no es sino un manojo de pensamientos, un complejo de antojos y deseos. Tan pronto como un pensamiento, deseo o anhelo se mete en la cabeza, buddhi debe indagar en ella su valor y su validez: si es bueno o malo, si ayudará o impedirá, donde está la ventaja o el fin. Si la mente no se somete a esta prueba, aterrizará en el camino hacia la ruina. Si le hace caso a la inteligencia, puede avanzar por el camino recto.

El hombre tiene tres instrumentos de jerarquía para su auto-elevación:

inteligencia, mente, y sentidos. Cuando la mente queda esclavizada por los sentidos, el hombre se enreda y amarra. La misma mente, cuando es regulada por el intelecto, puede hacer que el hombre perciba su realidad, el alma. Por esto la mente está reputada de causar tanto esclavitud como liberación.

Ahora, la segunda de las seis virtudes: dama. Dama significa mantener el cuerpo y los sentidos bajo control. Esto puede ser adquirido solo mediante sadhana o ejercicio espiritual y no por cualquier otro medio. Uno tiene que evitar gastar precioso tiempo en ocupaciones inútiles. Hay que estar siempre vigilante. Hay que emplear los sentidos de la percepción, de la acción y el cuerpo en agradables pero nobles tareas que los mantengan ocupados. No habría así chances para *tamas*, o pereza para avanzar. Y cada acto debería promover el bien a otros. Mientras nos confinamos a actividades que reflejan nuestros deberes naturales (*swadharma*), es posible sublimar en el sadhana al cuerpo y los sentidos.

Uparathi La tercera cualidad con la que uno tiene que estar provisto es uparathi. Esta implica un estado de la mente que está más allá de toda dualidad, como la alegría y la pena, agrado y desagrado, bueno y malo, alabanza y culpa, que agitan y afectan al hombre común. Pero, estas experiencias universales pueden ser derrotadas o anuladas por medio de ejercicios espirituales o indagación intelectual. El hombre puede escapar de estas oposiciones y dualidades y alcanzar el equilibrio y la estabilidad. Uparathi puede ser conseguida si se es cuidadoso mientras se compromete diariamente, eludiendo los enredos y la esclavitud de las diferencias y disparidades. Uno debe liberarse de identificaciones tales como casta, brahmin, kshatriya, vaysia y sudra, o clanes como el gotras, o condiciones como niñez, adolescencia, adulto o viejo, o géneros como masculino o femenino. Cuando acierta en descartar éstas y está firmemente establecido solo en la realidad átmica, ha realmente logrado el uparathi.

No miren al mundo con ojos mundanos. Mírenlo con los ojos del Atma, como la proyección de Paramatma. Eso puede hacer que uno cruce el

horizonte de dualidades a la región del Uno. El Uno es experimentado como muchos, porque de los nombres y las formas el hombre se lo ha impuesto. Este es el resultado del propio juego de la mente.

Uparathi auspicia una exploración profunda, nivrithi, no la actividad e inquisición exterior, pravrithi. A lo largo de nivrithi yace el camino de la sabiduría (la indagación intelectual); a lo largo de pravrithi yace el sendero del karma (acción).

Actividades sagradas como rituales y sacrificios (karma), determinadas en los Vedas no pueden conferir liberación a la esclavitud o sujeción de nacimientos y muertes, moksha. Ayudan solo a limpiar la conciencia. Se dijo que elevan al hombre al cielo. Pero el cielo también es una atadura. No promete liberación eterna. La libertad que hace que uno tenga conciencia de la verdad, de su propia verdad, solo puede ser ganada través de sravana (escuchando al gurú), manana (cavilando sobre lo que ha escuchado) y nididhyasana (meditando en su validez y significado). Solo aquellos que tienen sus mentes desapegadas de deseos pueden beneficiarse del gurú. Otros no pueden beneficiarse de su guía. Aquellos que se anticipan y buscan los frutos de sus acciones pueden empeñarse en ellos hasta que su conciencia es limpiada. Después ven que sus acciones no tienen valor. Así, uno debe estar conciente del alma, como omni-permeante y omni-penetrante, de tal modo que la atracción y la expulsión, el complejo de la dualidad, no pueda afectarla.

Thithiksha La cuarta virtud es thithiksha. Esta es la actitud de templanza, abnegación, que deshecha ser afectado o apenado cuando está afligido con pesares y pérdidas, ingratitud e iniquidad y otras cosas por el estilo. De hecho, uno está feliz y calmo, porque sabe que éstas son el resultado de nuestras propias acciones que ahora recogemos, y uno mira por encima de aquellos que causaron la miseria como amigos y buenas personas. Uno no se venga ni tampoco desea el mal para ellos. Soporta todos los golpes paciente y gustosamente.

Las reacciones naturales de una persona, quienquiera que sea, cuando

alguien la injuria, es devolver la ofensa, cuando alguien causa daño, hacer daño y cuando alguien lo insulta devolver el insulto de una u otra manera. Pero, esta es la característica de la senda de pravriti, el camino de la complicación objetiva. Aquellos que buscan el camino interior de sublimación y purificación, el sendero de nivriti, deben evitar esta reacción. Devolviendo injuria por injuria, daño por daño o insulto por insulto, solo se añade carga kármica, que debe ser eliminada y padecida en vidas futuras. Esta carga es llamada âgâmi o directa, lineal. No se puede escapar de la tarea de sufrir las consecuencias Sraddha 7 La quinta virtud para ser cultivada es sraddha. Sraddha significa inquebrantable fe en las escrituras o sastras y en los códigos de moral que contienen así como en el alma y en el gurú. La fe es el signo de sraddha. Los gurúes son merecedores de veneración. Nos muestran el camino de la realización, el sreyomarga. Los sastras son diseñados para asegurar la paz y la prosperidad del mundo y la perfección espiritual del género humano. Tienen por delante estas grandes metas. Muestran el camino a la realización. Así, uno debe asentar su fe en las escrituras sagradas, los maestros y los mayores. Los gurúes, por su parte, deberían instruir a las personas solo en el conocimiento del Atma única que es inmanente a todos los seres, (sarva jivatmaika jñana). El que tiene sraddha logrará esta sabiduría.

Deberían asimismo tener fe plena en ello y vivir acorde a esa fe sin la más leve desviación.

Samâdhâna La sexta cualidad es Samadhâna. Uno debe estar irrefutablemente convencido que aquello que los sastras hacen conocer y lo que el Gurú enseña son ambos la misma cosa. Nuestro intelecto debe estar basado e inspirado desde el Atma, en todo momento y bajo cualquier circunstancia. El aspirante espiritual debe estar apegado solo a la invariable Conciencia Universal. Todas sus acciones deben tener esa meta: la Alegría de Dios. Debe depositar la fe implícita en los dictados sástricos: “Todos los seres vivientes son amsas (facetas, fracciones) de Ishwara (Dios)”. A los fines de confirmar esta fe y fortalecerla, uno debe mirar a

todos los seres como si fueran iguales. La antedicha sexta virtud, llamada Sadhana Sampath, es el tesoro de la Batalla Espiritual.

3. La aspiración a la liberación

(Mumukshuthwam) seguidamente, consideraremos mumukshthwam - la aspiración a la liberación o moksha. Esta aspiración no puede emanar de la opulencia, ni la erudición que se pueda ganar con grandes gastos de dinero. No puede emerger de la riqueza, la progeñe, o ritos y ceremonias recomendados en las escrituras, o actos de caridad, para alcanzar moksha (liberación de la pena y adquisición de la bienaventuranza) Puede venir solamente de la conquista de ajñana (la ignorancia). Una persona quizás pueda dominar todos los sastras junto con todos los comentarios escritos por los expertos. Podría propiciar a todos los dioses para la ejecución de los modos prescritos de adoración y ceremonias; pero éstos no pueden conceder el favor de la liberación. Todos están motivados a ganar beneficios y dádivas, aparte del supremo conocimiento (jñana). Solo el éxito en el camino de la sabiduría puede conferir la liberación. Una persona podría tener todos los artículos necesarios para cocinar una comida, pero si el fuego no está disponible, ¿cómo puede prepararse la comida? Así también el Atma Jñana (la conciencia del Atma como única realidad) no es ganada si uno no declara poder lograr mukti o liberación. Si uno no se baña en las aguas de los ríos sagrados, ¿qué diremos del pez y otras especies acuáticas que consumen todas sus vidas en los ríos! Si se cree que gastando años en cavernas montañosas se conducirán a la liberación, lo que hace el ratón, ¿qué lograrán las bestias salvajes? ¿Si, por medio de prácticas ascéticas como ingerir raíces y tubérculos y mascar hojas para el sustento del cuerpo, para alcanzar la liberación, el requisito de las cabras que se alimentan de hojas y los cerdos que escarban tubérculos, también logran la liberación? Cuando nos emplastamos de cuerpo en-

tero con ceniza esto es tomado como ascetismo, pues bien, ¿pueden los perros y burros que se revuelcan en los montones de ceniza reclamar la liberación? Estas creencias y prácticas son signos de un entendimiento pobre. Uno debe concentrarse en alcanzar el Atma Jñana, la Percepción de la Eterna Realidad Átmica Universal.

La palabra atha, con la que comienza el primer sutra, significa “después”, “en lo sucesivo” y luego de indagar sobre sus consecuencias, encuentra que involucra la adquisición de estas cuatro realizaciones- vive-ka, vairaguia, las seis virtudes y el anhelo por la liberación.

La siguiente palabra también es athah, siendo tha suave, en lugar de ser acentuada como en la primera palabra.

Athah significa por “esta razón”. La investigación debe ser hecha después: ¿por qué razón? Porque ningún examen de los textos de sastras, ejecución de ritos y ceremonias, ni a través del estudio objetivo, ni por el proceso de aprendizaje, por ejemplo, de otros hombres, puede percibir al Supremo, Brahman, de seguro. Porque objetos e individuos, ritos y actividades son transitorios. Sufren de descomposición y destrucción. A lo mejor pueden ayudar en la limpieza de la mente, eso es todo. El karma no puede liberarnos de la ignorancia básica o premiar la conciencia de la realidad como Brahman. Uno tiene que ser consciente de esta limitación, para ganar el derecho de indagar dentro del misterio de Brahman, la fuente y el centro del Cosmos.

Este, el primerísimo sutra, enfatiza una lección: aquel que consagra su vida a ganar el conocimiento del Atma que es su propio ser, debe poseer virtudes santas y ellas deberán modelar su conducta y contactos sacrosantos. Porque ningún conocimiento puede ser más elevado que un carácter virtuoso. Carácter es poder, realmente hablando. Para la persona que ha dedicado años a la adquisición de un aprendizaje elevado, un constante buen carácter es una cualidad indispensable. Cada religión enfatiza la misma necesidad, no como una condición de credo especial sino como la base de la vida espiritual y de la conducta misma. Aquellos que

llevan vidas en esas líneas nunca pueden dañar. Serán premiados con mérito sagrado.

Las virtudes son el medio más efectivo para purificar la conciencia interior del hombre en todos los niveles. Impulsan a la persona a descubrir qué y cómo hacer. Solo esos que se han ganado un destino bueno pueden reclamar su excelencia en la discriminación. Y la adherencia a esta determinación es la balsa que puede llevar al hombre a través del océano de fluctuación y miedo, el bhava sagara. El hombre virtuoso tiene un lugar en la región de los liberados.

Cualquiera sea la actividad residual que una persona tiene por fuerza que ocuparse, el impacto de esa actividad no afectará al hombre virtuoso. Puede sumergirse en Brahman, la Encarnación de la Suprema Bienaventuranza.

Una persona tiene que haber ejecutado una variedad de rituales y sacrificios védicos; tiene inclusive que exponer el contenido de una variedad de escrituras sagradas que él ha dominado; debería ser una persona dotada de prosperidad, poseedor de gran riqueza y acopios de granos; tiene que o debe enseñar los Vedas y las disciplinas 9 complementarias con la debida explicación de sus significados; pero si esas personas no tienen carácter moral, no tendrán un lugar donde Brahman es enseñado y aprendido. Esta es la lección que este sutra transmite.

Porque, el estado de ecuanimidad, tan esencial en el progreso espiritual, solo puede ser ganado cuando el intelecto es limpiado de la mancha de los apegos y envolvimientos engañosos. Carente de aquella serenidad, el intelecto o buddhi no puede proseguir en la pista de Brahman. ¿Porqué? El término virtud es solo otro nombre para la inteligencia que sigue los impulsos del Alma, del Ser que es nuestra realidad. Solo aquel que posee esta virtud puede ganar el conocimiento del Atma, de la verdad. Y una vez que la conciencia es ganada no puede ser atrapado por la delusión y el deseo nunca más. Éstos no pueden tocarlo.

Deseo y apego a los objetos deseados y los planes para asegurarlos son

los atributos de los seres individualistas, el sentido de mí y lo mío, y las emociones de lujuria y cólera originadas en el complejo cuerpo-mente, no del Ser o Atma que reside en el cuerpo. Solo cuando este complejo se conquista y erradica la verdadera virtud puede emanar y manifestarse.

El sentido de hacedor y disfrutador o agente podría parecer que afectan al Atma pero no son parte de la genuina naturaleza del Atma. Las cosas son reflejadas y producen imágenes pero el espejo no es manchado o afectado por esta razón. Queda tan limpio como antes. Así, también el hombre virtuoso podría ser sujeto a la contaminación de las actividades debidas a la devolución de acciones de vidas previas, pero no pueden estropear u obstruir su naturaleza o actividad actual. El jivi o individuo tiene como sus atributos básicos genuinos: pureza, serenidad y alegría. Está entusiasta con sus cualidades.

Un pájaro volando en lo alto del cielo necesita dos alas. Una persona sobre la tierra necesita dos piernas que lo lleven; un aspirante deseoso de alcanzar la mansión de moksha, la morada de la liberación, necesita renunciación y sabiduría, renunciación de los deseos mundanos y sabiduría para estar conciente del Atma. Cuando el pájaro tiene una sola ala no se puede remontar en el cielo, ¿verdad? De la misma manera, cuando tiene solo renunciación o sabiduría, no puede llegar al Ser Supremo Brahman. El sentido de mío es el vínculo de apego ilusorio. ¿Cómo puede uno agarrarse de lo que acaricia como mío? Algún día, hay que entregar todo lo que se tiene y partir, solo y con las manos vacías. Este es el destino ineludible.

Uno tiene que entregar estas relaciones asumidas y apegos artificiales a través de un riguroso análisis de su naturaleza y entregarlas tan rápido como sea posible. Esto es lo que el mundo enseña como la lección de la renunciación. El apego brinda miedo y egoísmo. Solo el ignorante puede adherir a tales prácticas mundanas. El sabio nunca puede inclinarse ante los requerimientos del deseo objetivo. Todo es momentáneo. Todo es transitorio.

Entonces, busquen identificarse con la Verdad eterna, y adherirse a las virtudes inmortales que representa el Atma.

Esos son los hombres realmente virtuosos, los candidatos merecedores de alcanzar Brahman.

4. Brahman el origen de todo

(Janmâdyasya Yathah) “Aquello de lo cual el nacimiento, etc. De Esto”.

Uno debe conocer Eso como Brahman, la fuente original, mantenimiento y desintegración (srishtí, esthithi y pralaya) de este Cosmos perceptible. Brahman es la entidad desde la cual este Jagath (este aparentemente concreto y siempre cambiante producto de la tendencia de la mente a visualizar) ha originado. Es mantenido por Brahman como una organización, a pesar de su cambio siempre presente. Finalmente se funde en Brahman mismo. Si no hubiera Uno que diseña y decide en una suerte de control y regulación de este Jagath debajo de las tres fases mencionadas arriba, uno reconoce no solo un orden Inter-penetrante, sino toda una sabiduría comprensiva, y también un ajñana básico o malentendido. Asya (de esto) universo visible (el compuesto) de los cinco elementos (prapancha), nacimiento, etc. (janmâdi) – origen mantenimiento y desintegración – desde quien (yathah), aquello que es Brahman.

Podemos saber mucho acerca de la naturaleza del Cosmos pero el instrumento de conocimiento que poseemos es el ojo humano, ¿no es cierto? Las ciencias físicas han descubierto mucho, pero todo ha sido descubierto por la mente humana ¿verdad? Ellos describen y analizan cosas tal cual como son. De todas formas, ¿por cuánto tiempo existirán como son? Están sujetos a modificación cada momento. Pero a pesar del cambio incabable que afecta todas las cosas uno es consciente de la verdad que no es afectada al final. Ese principio incambiable es la base en la cual las tres fases están manifestadas. Ese principio es Brahman, la Base Eterna, Inamovible, el Uno, el Sathya, la Verdad.

Uno puede vacilar en aceptar este factor y estar envuelto en la duda,

puesto que el Brahman básico no es percibido y que actualmente son percibidas sus Formas, con nombres añadidos, que están en perpetuo cambio. Consideremos que sucede cuando una persona ve en la noche el tronco seco de un árbol; está asustado por su fantasma o un ser estrafalario. Ninguno de los dos es, aunque es percibido como cualquiera de ambos. La razón de este concepto erróneo es “la oscuridad”. La oscuridad sobre otra cosa que no está allí. De la misma manera, a causa de la oscuridad esparcida a través de la maya o percepción incorrecta, la Causa Primaria, Brahman, es velada y suministrada imperceptible y el Cosmos es impuesto sobre ello, como una realidad perceptible. Esta visión engañosa es corregida por el despertar de la conciencia (jñana) y transmutada en la visión del amor universal (prema). El Cosmos del cual la tierra es una parte y con la que estamos enredados o embrollados tiene su causa fundamental, como el tronco por el fantasma, en Brahman Mismo.

Otros declaran como la causa original del Cosmos (prapancha), algunos factores como la naturaleza innata (swabhava), orden, accidente, tiempo, etc. Pero ninguno de esos factores ni todos ellos juntos pueden ser La Causa.

Porque todos son inertes, incapaces de voluntad o iniciativa. Inclusive los seres individuales están ligados por las ataduras de alegría – tristeza, crecimiento- envejecimiento y nacimiento- muerte. Cada uno de estos presuntos orígenes es dependiente y contingente. Entonces no pueden ser aceptados como La Causa o el Origen de prapancha o Jagath.

Este Sutra, “Janmâdyasya Yathah”, intenta guiarnos en el descubrimiento de la base genuina porque todo eso “es”, “fue” y “será”. Anuncia el Mahath Thatwa, El Principio Supremo, el cual es la causa del Ser, volviéndose el principio y el comportamiento ordenado del universo. La física puede investigar en la materia y explicar como esta formada; pero, no puede probar y descubrir porqué esta formada así. Seguramente por cada efecto o acontecimiento tiene que haber una causa. Ni el átomo ni el ser ni la ausencia de éstos pueden reconocerse como la causa. El Sath, el

Ser, debe estar mas allá de sujeto y objeto, del conocedor y lo conocido. Pero, cuando tenemos que delinear el Sath o Brahman, es necesario el uso de palabras corrientes, tales como Creador, Señor, Dios, Providencia, y también Brahman.

Cuando la indagación en la causa y efecto está hecha desde el punto de vista del Cosmos, llegamos a la conclusión de que Dios es la causa y el Cosmos o Jagath el efecto. Cuando la distinción entre sujeto y objeto es trascendida nos volvemos conscientes de que todo es Conciencia Pura o Brahman, y que ambos son tanto el factor primario como el 11 subsidiario. Esto es decir, es la maya o ignorancia primordial. Aquello que invoca a ambos, Brahman y Jagath, y la combinación es Brahman. Es maya la que causa la ilusión de que uno se origina desde el otro.

Hay otros que discuten que el dos – maya y Brahman – son las causas gemelas del Cosmos. Hay aún otros que aseveran que es maya la única responsable.

Algunos aseveran que el Universo es una manifestación de Vishnú y que él tiene sus seres en el Mismo Vishnú.

Declaran que la emergencia, subsistencia y desaparición del Universo están todas causadas por Vishnú.

De hecho, nada en el Universo puede ser hecho sin un Hacedor. ¿Cual, entonces, debe ser la naturaleza del hacedor del Cosmos? Debe tener un poder ilimitado, de inmensa gloria y perfecta omnisciencia. No es posible para uno cualquiera visualizar cada fenómeno, sin embargo, ¡es la culminación del propósito de cada vida! Puede, no obstante ser concebido y confirmado por las dos características: una, llamada thatasttha, y la otra, swarupa.

Thatasttha es la indicación temporaria. No puede conferir un correcto panorama. Puede solo revelar signos y vislumbres, nada más. Swarupa significa la verdadera realidad en su plenitud. Este es el resultado de la iluminación de la sabiduría intuitiva. Revela lo inmanente y trascendente, la ilimitada fuente del Todo.

Toda entidad, producto o cosa en el Universo tiene cinco cualidades: asthi, bhathí, priyam, rupam, nâman. Asthi significa “Es”. Así, la Seidad es el rasgo de todo lo que es. Bhathí significa “brillante”, “luminiscente”. La cosa que es conocida por nosotros, lo es porque brilla: tiene el poder de entrar en nuestra conciencia. Luego, tenemos la palabra, priyam. Toda cosa es posible de ser usada o utilizada desde y para llegar a ser amada, apreciada; afectuosidad es el significado de priyam. Los otros dos aspectos, rupam y nâmam. Ellos hacen cambiar y pueden ser modificados.

Todas las cosas parecen experimentar una u otra transformación y a menudo asumen de nuevo la forma original.

Son alteraciones aparentes de sus identidades básicas, que tienen siempre los primeros tres rasgos. Nombre y Forma son sobre imposiciones sobre la realidad básica de “seidad”, “iluminación” y “alegría”. Lo Divino es la base, la Voluntad Divina es la superestructura. Los abalorios son muchos pero la interconexión, la cuerda integradora es una.

Así, también, para los seres del mundo entero, Dios, el Permanente, Omnipresente, Parabrahma, la Conciencia Divina Suprema, es la base. “Soham”, “Eso soy Yo”, “Yo soy Aquello”, todos estos axiomas indican que aún aquellos que lo diferencian bajo nombres y formas son de hecho el Mismo Dios. Esta es la razón por la que es proclamada en los Vedas, “Aquel que conoce a Brahman llega a ser Brahman Mismo”. Esta percepción es la conciencia de la realidad.

La burbuja nacida del agua flota en ella y estalla para volverse una con la misma. Todos los mundos objetivos visibles son como burbujas emanando del vasto océano de la Divinidad, Brahman. Están en el agua y sustentados por ella. ¿Cómo podrían sino levantarse y existir? Finalmente, se funden y desaparecen en el agua misma. Porque su origen, existencia y desaparición depende del agua solamente. El agua es una, las burbujas muchas. El agua es real, las burbujas son aparentes. El agua es la base; las burbujas son formas ilusorias de la misma, impuestas en ella.

Uno queda impresionado con esta maravillosa manifestación. Pero en

otras eras y en los rincones lejanos del espacio, desde el enredo inerte del inconsciente de la naturaleza el misterio de la vida emerge y prolifera en los hombres y los dioses. Este es un factor conocido y reconocido por todos. Pero ¿puede lo bajo ser declarado como la Causa de lo alto? Lo bajo puede ser solo la causa de lo bajo. Podemos decir que lo inerte puede ser la causa de la mente, la cual es también parte del complejo del cuerpo, pero solo la Voluntad Divina pudo ser la causa de toda la creación, teniendo las cinco características ya mencionadas. ¿Cómo puede el complejo mente erguirse y quedar establecido? Nadie lo puede describir.

La teoría es que todos los eventos en el Universo siguen ciertas leyes y normas. No es siempre evidente pero la física tiende a probar que es muy factible. El primer Sutra indica al Supremo Universal llamado Brahman. El segundo Sutra describe al mismo Brahman en otra forma, a través de otra faceta. El primero expone la Verdad, Sabiduría y Libertad "Sathyam, Jñanam y Swatantra". El segundo Sutra muestra el aspecto creativo de Brahman y declara que el aspecto no puede ser limitado a este Cosmos en particular.

Cada uno tiene su propio dharma o especialidad innata o individualidad o características amorosas. Esta regla se aplica igualmente a las hojas de pasto como a las estrellas. El Cosmos no es un flujo continuo. Está progresando persistentemente hacia la obtención de una totalidad en las cualidades y circunstancias. El hombre puede también transformarse a través del auto-esfuerzo y la discriminación desde su presente estado. Las fuerzas morales que permiten el Cosmos van a promover ciertamente nuestra realización. Pero, el hombre está muy inmerso en la ilusión para sacar ventaja de esas fuerzas y elevarse a sí mismo. No es consciente del camino de paz y armonía en el mundo. No le es posible mantenerse en lo bueno y evitar lo malo. No puede establecerse en la senda del dharma.

"Aquello" desde lo cual el nacimiento, etc., de "Esto". AQUELLO desde lo cual ha emanado el Cosmos manifestado, entidades móviles e inmóviles, "Aquello" que promueve y ayuda a su progreso, "Aquello" en lo

cual, finalmente, se fusionan- en AQUELLO conocido como Brahman.

La upanishad Taithiriya anuncia: “Yatho vâ imân bhuthâni jâyanthe, vena jâthâni jivanthi, yath prayanhyabhi samvisanthi, thad vijijñâsaswa thad Brahmethi”. Desde Eso que los seres nacen y en el cual se disuelven, Eso es Brahman. Entre los adwaitas o monistas quienes postulan así a Brahman, hay vastas diferencias y profundos conflictos de opinión en cuanto al agente causal del Cosmos. Algunos aseveran que Brahman es la causa mientras otros sostienen que es causado por maya o el juego de la falsa ilusión. Otros atribuyen a la operación de ambos, Brahman y maya. Algunos pocos declaran que es originado por Vishnú, y que se funde en Vishnú. Es protegido completamente por Vishnú. Hay quienes declaran que la afirmación acerca de Brahman es solo indicativa, una pista para realizar el principio detrás del Cosmos, es decir una thatasttha lakshana. Brahman tiene infinitas facetas y facultades causantes de la creación, la preservación de lo creado y su inclusión en sí mismo que son indicios para vislumbrarlo.

Hay quienes creen que la Mente es la causa de la creación a partir de la materia y los cinco elementos son meras estructuras proyectadas por la mente o que ésta es una transmutación de la inerte prakriti o naturaleza. La función de la mente desafía la explicación. Hay una Conciencia Suprema y ella ha causado esta creación. Estas son todas las suposiciones o teorías a través de la agudeza intelectual de varios pensadores.

Los científicos han investigado por sus propios medios y han arribado a diversas conclusiones. Explican que el tiempo ha sido la causa original del Cosmos y el tiempo lo sostiene e incluye a través de la integración y desintegración. Así, es todo efecto del tiempo que lo controla. Unos pocos adscriben el proceso íntegro a la naturaleza profunda de las cosas y su anhelo hacia la evolución. Cada cosa manifiesta su genuina naturaleza a su manera y a su tiempo. Por ejemplo, una semilla de mango plantada resulta solamente en un árbol de mango. Del vientre de una tigresa solo nace un tigrecillo, no una cabrita. Así, encontramos que variadas teorías

encontradas han sido proclamadas sobre el origen de la creación. A pesar de todo, cada una ha fracasado para definir y declarar cual es exactamente la causa.

El Cosmos es una espléndida maravilla, una fuente de continuo asombro. No puede sino impresionarnos como un supremo prodigio, quienquiera que sea. Cuando un objeto tiene que ser hecho, sabemos que necesitamos alguien que tiene la habilidad y la inteligencia, la shakti, el poder. “Sin un hacedor nada puede ser hecho”. En consecuencia ¿cómo se hacen estos objetos que nos son visibles - el sol, la luna, las estrellas, las constelaciones, su brillantez, sus movimientos?, ¿se mueven y comportan como lo hacen sin un diseñador, un creador, un experto?, ¿pueden producirlos con un poder ordinario? No. La persona inteligente puede fácilmente inferir, observando los cuerpos diseñados y hechos, considerando sus poderosas capacidades, cuán inmenso debe ser el poder del hacedor de los mismos.

Miren la maravillosa variedad en la creación. No hay dos cosas iguales; no hay dos personas parecidas. Esto solo puede ser el lila o deporte del fenómeno con su ilimitada gloria, Dios. Cualquiera puede entender que ningún poder menor puede ser la fuente. En la base del misterio que es inherente en la creación se puede fácilmente inferir el poder del todopoderoso que lo ha creado. Aquellos que son incapaces de descubrir el misterio de lo creado nunca pueden conocer la naturaleza del creador.

La creación del Cosmos es la manifestación de la voluntad latente en Brahman. Todo esto es el sankalpa de Dios, Su voluntad o plan. Los teóricos que acusan y propagan las otras explicaciones mencionadas arriba están solo gastando su tiempo. Argumentos y contra-argumentos son un mero ejercicio desnudo. Pueden ser pronunciadas como exhibiciones de escolaridad de los pandits, o una gimnasia intelectual. Ellos no pueden satisfacer el llamado de esos cuyas mentes son puras y cuya conciencia es pura. Todo es causado por la Voluntad Divina - esto es la firme creencia de los teístas. Cada uno decide su problema desde su propio nivel

de conciencia. Los sutras mencionan esa variedad de puntos de vista y consideran la validez. Los pájaros que vuelan llegan a alturas proporcionales al poder 13 con el cual usan sus alas. Así también esos pensadores dan sus explicaciones de la creación, continuidad y fin del Cosmos en la base de la fe y la inteligencia que tienen.

Pero, todo lo que en cada uno puede depender como evidencia o prueba de esta indagación es solo características indicativas o *thatasttha lakshanas*. Esas características no nos pueden llevar muy lejos. Solo Las características genuinas, *swarupa lakshanas*, pueden revelar la verdad. Ellas son *sathyam*, *jñanam*, *anantham*, verdad, sabiduría, infinitud. La naturaleza genuina de Brahman es la verdad, es Lo eterno, ES. Es la Conciencia Universal, *Jñanam*. Es duradero más allá del tiempo y el espacio y todo eso es inmanente a cada entidad, viviente o no viviente o inerte en el Universo.

Pruebas indicativas son signos temporales por los cuales uno puede identificar otras cosas o personas que uno desea conocer. Por ejemplo, cuando la luna es un pequeño arco en el cielo y uno quiere verla, una persona indica con su dedo apuntándola o cuando desea mirar a una estrella en particular la persona dice “allí justo debajo de aquella rama”. La luna está muy lejos, la estrella mucho más. En el momento cuando uno expresa su deseo puede pues estar justo arriba de la rama pero eso es una situación temporaria. Pronto el lugar cambia. El dedo ya no es correcto porque la estrella y la luna se mueven a través del cielo.

Las características genuinas, el *swarupa lakshana*, nunca cambian. Mora en todo. La forma puede sufrir cambio, el nombre puede cambiar. Los tiempos pueden cambiar; el espacio ocupado puede alterarse. Pero el centro de la verdad, la *swarupa lakshana* no cambiará. El centro es conocido como *asthi*, *bâthi* y *priyam* en los textos de vedanta.

La cosa es, *asthi*. Existe. La existencia es la verdad incambiable. Puede cambiar su nombre y forma, en tiempo y espacio pero la esencia [1] es genuina. Se conoce a sí mismo como existencia, a través de la característica

nativa de prakasa o luminosidad o capacidad de atraer nuestra percepción y conferir conocimiento – bāthi. Podemos conocerlo, porque tiene bāthi, sabemos que todas las cosas tienen esta característica innata. Cada cosa tiene la característica de priyam también – agradable, la capacidad para invocar apego y amor, como un resultado de utilidad.

Los tres juntos mencionados arriba son la naturaleza de Dios. En esos tres está la base, las formas están construidas por la mente y los nombres de las formas les siguen. Pero las formas y nombres llevan modificaciones. Ellos son designados como maya – realidades relativas, superimposiciones temporarias en la verdad básica. Paramatma, el Uno Omnisciente es la base en la cual toda forma y nombre es impuesto. La aparición del nombre y la forma en lo real es dado a la operación del principio de maya.

El Nombre y la Forma que son estructuras levantadas por la mente en la base de Brahman deben ser consideradas como pruebas indicativas de la verdad, en la cual aparecen y desaparecen. Brahman solo puede ser conocido cuando las características básicas son conocidas como Swarupa Jñanam. Una vez que Brahman es conocido la percepción hace a la persona consciente de ello, Brahman mismo. “Brahmavid Brahmaiva Bhavathi”. Esto es la seguridad dada por el Sruthi, los Vedas. En verdad, tanto la base como las entidades que descansan en ella, la apariencia y lo real, son ambas divinas, causadas por Brahman. Si esto está establecido por nuestro conocimiento por indagación, brahmayi jñâsa, la vida se colma a sí misma.

Sathyam, Jñânam, Anantham – éste es el trípode sobre el cual Brahman descansa. La percepción de Brahman es la percepción de la Verdad; el conocimiento de Brahman es El Conocimiento; es ilimitado, infinito. De Brahma emanó el akasa (el espacio, el cielo); de akasa emanó vayu (aire), de vayu, agni (el fuego); de agni, jalam (agua), de jalam, pritvi (tierra) De la tierra creció vida – dando plantas (oushadha), de oushadha, anna (comida) y de anna, Purusha (personas, humanos). El proceso de pro-

yección está sucediendo en estas series. Brahma, lo primero, Purusha lo último. Entonces el Purusha y Brahma son cercanos.

5. Brahman, la fuente de las escrituras

(Sâstra Yonithwâth) Sastras Yonithwâth”: “Brahman es la fuente de las escrituras y también es omnisciente”. Las escrituras son expresiones de la verdad adquiridas por sabios mientras estaban ahondando en la Realidad. Las palabras han emanado de las inhalaciones y exhalaciones del Aliento Divino. Fueron oídas por entidades no corpóreas, no surgieron de la imaginación de nadie, por lo tanto son descriptas como impersonales (a- purusheya) y eternas (sâswatha) ¿Dónde se originaron? De Brahman solamente.

Veda significa conocimiento; siempre “es”. No tiene comienzo ni fin. Está referido como “han- antha”, sin fin, porque es un firme, sagrado, sustentador, saludable sonido. Solo es experimentable; no puede ser limitado ni comunicado.

Es una maravilla, una fase sin precedente de experiencia personal para cada uno. Puesto que Brahman es la fuente del conocimiento, es elogiado como Omnisciente, Todopoderoso, Omnipresente.

Sastras Yonithwath”. Este aforismo significa que las escrituras védicas tienen que ser restauradas para conocer a Brahman, que solo ellas pueden revelar a Brahman y que los Vedas llevan al hombre al mismo conocimiento.

Además, las escrituras derivan su validez a través de Brahman y su valor, asimismo, a partir de Brahman, porque Brahman es la fuente de la iluminación. Ellos contienen y otorgan. Solo el Omnisciente puede ser la fuente de los Vedas. Las escrituras solas pueden liberar al hombre a través de la iluminación llamada conocimiento. Ellas regulan la vida del hombre y la guardan, cuidándolas del sufrimiento. Los Vedas ofrecen

consejo reconfortante; trabajan con el hombre afectuosamente y lo llevan hacia delante, porque se han recibido a través de personajes venerables quienes han llegado al más alto de los conocimientos, Brahman.

Brahman no puede ser aprehendido por medio de pruebas o argumentos. Está más allá de la razón o el cálculo.

Entonces, es un a-prameya. No puede ser medido. Es indefinible. No puede ser pronunciado como esto o eso, por esta razón o aquella. Es inmedible por tiempo y espacio, las escrituras son la prueba. Las pruebas usuales de verdad son la percepción directa (pratiaksha) y la percepción deductiva (anumâna) Pero Brahman no puede ser conocido por esos dos medios. Los sabios lo han experimentado y expresado en las escrituras. Esa palabra, sabda es la prueba más firme. Sastras significa que trae a la memoria lo que ha sido olvidado. Brahman es el verdadero sin-ser de cada hombre. Los sastras (directivas de consejeros) dirigen y aconsejan a cada uno. Pero el hombre se queda en la ilusión y se hace uno con la oscuridad causada por los falsos valores y las ataduras a lo irreal, el “yo” y lo “mío”, pero la escritura es la madre; no renuncia. Ella persiste y percibe; recuerda al hombre de la meta para asegurarse de que es salvado.

Por lo tanto, el citado aforismo, “Sâstra Yonithwâth” declara que los sastras o escrituras tienen que ser consideradas como la causa de la percepción de lo incomprensible, inmedible, inexpresable Brahman. Son innumerables, pero, la vida es demasiado corta. Los aspirantes son abundantes; las dudas y vacilaciones son numerosas; la resolución es magra. Como resultado, no se puede reclamar toda la maestría.

Por supuesto, uno no tiene necesidad de beber el océano entero para conocer su gusto. Uno puede descubrir su gusto poniendo una gota en la lengua. Similarmente es imposible comprender todos los contenidos de las escrituras.

Es suficiente saber la lección importante que es elaborada y pone esa lección en práctica.

Esta lección es: el constante pensamiento en Dios, como Prahlada le dijo

a Hiranyakasipu, su padre, cuando lo llamó cerca y cariñosamente le dijo al muchacho que repitiera lo que había aprendido de su maestro y lo hiciera feliz.

Prahlada respondió, “¡padre! Él, que ilumina todo, Él, que finalmente absorbe todo en sí mismo, es el UNO, el Narayana. Teniéndolo siempre en la mente y experimentando la Bienaventuranza, eso otorga realización a todos”.

¡El niño pronunció el nombre Narayana que el padre detestaba! Él no paró con eso, dijo, “padre, tú has conquistado el mundo entero pero has fallado en conquistar tus sentidos. ¿Cómo puedes recibir la gracia de Narayana? Esas habilidades materiales y éxitos mundanos son posesiones huecas. Brahma Vidya, el conocimiento y la experiencia de UNO, eso solamente debe ser buscado.” 15 Es un arduo proceso para el hombre volverse consciente del UNO, el cual es su centro. La persona es de la esencia de la comida (anna) El cuerpo denso es el producto del alimento consumido. Pero en el hombre hay una fuerza sutil, una vibración interior llamado prana o aire vital. La mente (manas) adentro es más sutil aún, y más adentro de manas y más sutil es el intelecto (vijñana). Más allá del intelecto tenemos en nosotros al sutilísimo velo de ananda o Bienaventuranza. Cuando un hombre mora en esta región de ananda de sí mismo puede experimentar la Realidad, el Brahman, el Uno. Esa conciencia es la más deseable.

En la Upanishad Taithiriya, el Bhrigu valli, el cual viene después del Brahmananda valli, tiene la historia de Bhrigu, hijo de Varuna. Mientras le enseña al hijo de Brahma le dice “hijo, Bhrigu, Brahman no puede ser visto con los ojos, sabe que Brahman es aquello que permite a los ojos ver, a los oídos escuchar. Solo puede ser conocido a través de tapas (deseo extremo de una mente limpia y pensamiento concentrado). Nada más puede ayudar”. Añadió, “querido Bhrigu, conoce que todo en el universo se origina de Brahman, existe en Brahman, y se desenvuelve a través de Brahman y se fusiona solo en Brahman. Descúbrelo por ti mismo a

través de tapas. El padre le dio solo esas indicaciones antes de dirigirlo en ciertos ejercicios espirituales que finalmente revelarán la Verdad.

Con total fe en las palabras de su padre, Bhrigu hizo tapas. ¡El proceso de autocontrol y auto-indagación elevó su conciencia y creyó en lo que entendió en ese momento como Brahman y decidió que la comida (anna) era Brahman! Cuando declaró que había arribado a ese conocimiento, su padre Varuna, le dijo que su respuesta no era correcta.

Entonces continuó las tapas y supo que el prana (aire vital) era Brahman ya que sin prana las otras cosas son en vano. Prana es el causante de la vida, promueve la vida y le pone fin. Pero el padre se pronunció sobre este pensamiento como muy errado y lo mandó a seguir con tapas. De esta manera Bhrigu hace un tercer periodo de austeridades cuando llega a manas como Brahman y después un cuarto cuando realiza esa conclusión y cree que fue Vijñana. Después de un quinto curso de tapas se vuelve consciente de ananda como Brahman. El se quedó en la bienaventuranza de esa conciencia y nunca más buscó a su padre. El padre lo buscó y se acercó, felicitó a Bhrigu que dejó al mundo fuera de su memoria. Le dijo, “hijo ahora has visualizado a Brahman y te has fusionado con esa visión.” El hombre comienza la vida como una criatura de anna (comida), pero tiene que marchar hacia la meta de una personificación de ananda. No solo el hombre sino cada ser viviente comienza a vivir de comida y desea llegar a la cumbre de ananda. Todos los esfuerzos están dirigidos a la adquisición de ananda. Todos son nacidos en ananda, van a vivir por ananda, y van a morir para conseguir ananda. La Upanishad Taithiriya dice que ananda es la urgencia por nacer, crecer, decaer y morir.

¿Cómo Brahman puede ser ananda? Se dice: “Om ithekâksharam Brahman”, el sonido del pranava Om, la sílaba imperecedera, es Brahman, el Cosmos está compuesto totalmente de Pranava. Se dice también, “Ayam Atma Brahma”, “Esta Atma es Brahman”. Por lo tanto Atma, Brahma y Pranava son todos lo mismo. Brahma Vidya enseña que el Ser en cada ser humano, el Atma, es Brahman mismo, nada menos.

Los sutras revelan que el universo exterior (el cual tiene a Brahman como la base) y el universo interior (el Antar - Jagath), son idénticos y no pueden ser diferenciados.

LOS AXIOMAS VÉDICOS SOLO POSTULAN A BRAHMAN

(Thath thu Samanvayât) That Thu samkanvayâth: es claramente demostrable que todos los axiomas védicos postulan solo a Brahman. Las declaraciones en los sruthis, cuando son estudiados con un espíritu de reconciliación revelan lo Brahman y hacen conocer Su Realidad. Además está la pregunta si las escrituras sostienen tanto la supremacía de la acción, de la adoración. Aunque el profundo misterio de Brahman es incomunicable a otros, tiene que ser dado a entender por algunas categorías de conocimiento, no obstante que sean un tanto insatisfactorias. Si no, pudiese quedarse más allá de toda percepción.

Hay una escuela de pensamiento que cree que los Vedas colocan al karma como medio de liberación y que la vedanta (las upanishads), no. Pero, las escrituras o sastras atañen a la guía y al consejo y no con la exclusiva adherencia a uno u otro sistema. La defensa del karma o acciones no es la meta suprema de las escrituras. Cuando uno está activo a través del karma, tiene que hacer muchas acciones meritorias y éstas promueven la pureza de la mente. Desde que el karma limpia la conciencia, algunos arguyen que los sastras enseñan solo esto como el único camino, ignorando el factor que el karma (las acciones) es solamente el medio para alcanzar el fin.

En este contexto, debemos prestar atención a otro factor. Los deseos del hombre, sus necesidades, anhelos, resoluciones y aspiraciones, son multiplicadas e incitadas por el karma (acciones) Y, el impulso inicial por el deseo es ajñana o desconocimiento de la Realidad. La duda se origina, naturalmente, ¿cómo puede la conciencia que es ignorante transformarse en conciencia conocedora (jñana)? La oscuridad no puede jamás remover la oscuridad, ¿verdad? Así también, ajñana no puede nunca destruir a ajñana. Puede ser lograda solo por jñana, la percepción de la verdad. Es-

te es el dictamen promulgado por Shankara. El mundo necesita mucha armonía. Necesita también conocimiento en la misma magnitud, no importa cuan dificultoso pueda ser comunicar el conocimiento de Brahman a otros.

Ha sido dicho que hay una vasta diferencia entre el impacto de Brahma vidya (El conocimiento de Brahman) y el impacto del karma. Mérito y demérito, felicidad y miseria, son las consecuencias del karma. La felicidad accesible al hombre a través del karma alcanza desde el nivel de Manushya Loka (la región de los humanos) hasta el estado más alto del Brahma Loka (la región de lo Divino). Así, también, debajo del nivel de la región humana, están las regiones donde la miseria es cada vez más profunda, más y más agonizante. Son relativamente irreales y no absolutamente reales. La conciencia y por consiguiente la bienaventuranza es innata, existiendo por derecho propio. Está exteriormente presente. Es una invariable, inafectada verdad. No puede ser adquirida por prescripciones prácticas y ejercicios. El estado de liberación (moksha) trasciende el complejo cuerpo – mente – ego. Por consiguiente, lo trascendente está más allá del esfuerzo físico, mental o intelectual. Cuando la Conciencia alborea, la oscuridad de ajñana desaparece. Cuando la lámpara está encendida nunca más hay oscuridad.

Algunos argumentan que no es justo del todo declarar que el conocimiento de Brahman como la sola verdad no pueda ser ganado por el esfuerzo personal. Shankara reconcilia este punto de vista con su tesis principal mencionada ya. El jñana de que uno es Brahman y nada más es latente en las conciencias de cada uno pero no podemos reconocerlo y establecernos firmemente en Él por medio del karma o la actividad, tampoco por vichara o la indagación escolástica. El karma solo nos atamás, porque trata a la adversidad como si fuera real; no suelta sus ataduras y nos libera. Como mucho puede purificar las pasiones y emociones. Vichara puede tal vez clarificar el intelecto e indicar el criterio de jñana. Solo Brahma vidya puede liberarnos de las ataduras. Por eso es mejor no

desarrollar demasiado apego al Karma.

De todas formas encontramos a los sastras de vez en cuando meditando en el valor del Karma. Los sastras son como una madre afectuosa. Nos enseñan lecciones como una madre a sus hijos conforme con el nivel de inteligencia, y de acuerdo a las necesidades del tiempo y circunstancias. Una madre con dos hijos le da al que es fuerte y saludable toda la comida que pida, pero tiene mucho cuidado en dar al niño que no está bien solo aquello que restaure su salud. ¿Podemos desde este punto de vista acusar a ella de ser parcial con uno y perjudicial con el otro en dispensar amor? Los sastras también llaman la atención de aquellos que conocen el secreto del Karma a valuar el Karma. Porque el Karma o Trabajo mejora la vida y marca sus ideales correctamente. Cada uno tiene que ser instruido en como transformar el trabajo en una actividad beneficiosa. Igualmente Karma no lo es todo.

La vida humana dura solo un momento, es una burbuja en el agua. Sobre esta efímera burbuja de vida, el hombre construye para sí una estructura de deseos y apegos. La sabiduría le advierte que puede colapsar o desmoronarse en cualquier momento. El Atma Suprema, el Paramatma, que está desapegado y libre de encarnación, ha tomado un cuerpo y llega a ser hombre. Visto grosso modo, el cuerpo es un material de embalaje formado por la comida consumida, el annamaya kosa. Dentro de esta funda o vaina yacen las vainas sutiles del aire vital o Prana, la vaina mental, la vaina del intelecto y la más profunda de todas –la envoltura de la bienaventuranza, anandamaya Kosa.

Este aforismo del sutra (Thath thu Samanvayâth) hace conocida aquella investigación espiritual o vicharana que involucra el recorrido desde la envoltura annamaya como la base hasta la fase y naturaleza de anandamaya. Sin embargo, el ordinario tiene dos aspectos - la estructura dependiente y la base independiente.

En la corriente espiritual de las creencias humanas, uno no puede discernir en cualquier sitio un factor armonizante, un samanvaya. Los prin-

cipios de coordinación y reconciliación tienen que ser expandidos y explicados. Sin embargo, hay religiones con distintos nombres, y las doctrinas son distintas para cada una, considerando que son para todas las personas de la humanidad. El Sutra se empeña para enfatizar el centro o punto común. Desafortunadamente, las diferencias aparentes entre las religiones han subvertido la amistad de todos los hombres y el sentimiento de fraternidad internacional. La experiencia y sabiduría de grandes visionarios que han revelado el misterio del Cosmos y sus sentimientos de amor universal no son apreciados, aceptados y respetados por los hombres de hoy. Todos los dogmas religiosos, excepto unos pocos, pueden ser fácilmente armonizados y reconciliados. El mismo Dios está siendo ensalzado y adorado bajo varios nombres a través de varias ceremonias y rituales, en muchas religiones del hombre. En todas las épocas, por todas las razas o comunidades, Dios ha enviado profetas a establecer la paz y la buena voluntad. Desde entonces, hasta el presente, muchas religiones se han esparcido a lo ancho del mundo, perdiendo los sentimientos fraternales y han carecido de validez consiguientemente. Hay una urgente necesidad de armonía. Todos los grandes hombres son imágenes de Dios. Ellos forman una casta singular en el reino de Dios; pertenecen a una nación, la Confraternidad Divina. Cada uno debe interesarse en entender las prácticas y creencias de otros. Entonces solo puede cada uno, con la mente limpia y el corazón amoroso, realizar la presencia divina en los otros. El principio de armonía o samannyaya es el corazón de todas las religiones y fes.

6. Brahman, la causa primera del cosmos

(Kshather Nâ Sabdam) Los Vedas aseguran que Brahman es la causa prima de Jagath (Cosmos). Ellos no postulan una entidad no consciente (achetana) como la causa. La sabdam o la voz de Dios o Veda no apoya la visión de no consciente como el origen de la creación. El Ser es impuesto para ser resuelto desde el comienzo, para recrear un sankalpa (decisión). Resolución, decisión, diseño, esos son actos de conciencia; las entidades no conscientes son incapaces de dichos ejercicios de voluntad. Brahman que es todo conciente tiene que ser aceptado como la causa prima.

La no conciencia o achetana es llamada el pradhâna. Los Vedas no hablan de ello. Esto es lo que este sutra revela muy claramente. Pradhâna es la designación por la cual el Nombre -Forma -Flujo, a saber, el Jagath o Cosmos, es denominado por algunas escuelas de pensamiento. Otras escuelas se refieren como el compuesto atómico o prakriti, (lo Hecho). Otros dicen, en términos de elogio, “tú eres la Voluntad Omnipotente, El Ser Absoluto, Paramatma. Porque de Ti toda esta diversidad es proyectada”. Hay quienes argumentan que las tres gunas o cualidades son las constituyentes fundamentales, las cuales a través de la preponderancia de una u otra causan la diversidad en la naturaleza.

Estos puntos de vista no son aceptados por la autoridad védica. Los Vedas mantienen que Brahman tuvo la voluntad y la creación apareció. Esa Voluntad es el prólogo, el acto preliminar. La escuela sankhya postula el prâdhana y basa la creación en las gunas. Cuando las tres gunas (sathwa-serenidad; rajas-actividad; y thamas -pasividad) están bien balanceadas, ninguna decisión consciente puede erigirse, dicen los sankhyas. Ese estado tiene que recibir el impacto de un Purusha que es El Testigo y que

es Percepción o Conciencia. En otras palabras, el impacto de la Voluntad de Dios. Eso hace al pradhâna conocido y conocible.

Considerando cada una de esas teorías, la conclusión más correcta es que Brahman es la Causa Primera. Por supuesto la más Alta Verdad accesible no es el Sin Atributos. Sin Cualidades, Intangible, Inexplicable Brahman. Es el saguna Brahman, el Brahman reconocible a través de las Cualidades que Se ha impuesto a Sí Mismo. Este Cosmos que está compuesto de conciencia y no conciencia es el cuerpo que Él ha asumido.

El individuo tiene que ser dotado con conciencia (chaithanya) de modo tal que pueda tanto cometer u omitir, hacer o desistir, acciones que él siente que debería llevar a cabo. Lo que ha sido dado hoy o aplazado para mañana, cuales son los sembrados que crecerán el año venidero - tales pensamientos, planes y proyectos surgen solo en el campo de la conciencia y no en la no-conciencia de la leña y la piedra, la colina y el valle. La voluntad es el signo de la concienciación; aquello que no la tiene, no ejerce voluntad.

Cuando la voluntad emerge, Brahman llega a ser Ishwara, Dios. Y por aquella sola voluntad, Dios creó el Cosmos o Jagath. Desde un punto de vista superficial (sthula drishti), Dios y Jagath impresionan como distintos. Pero cuando son examinados con la comprensión sutil (sukshma drishti), uno encuentra que no hay una distinción fundamental entre lo material (padârth) y el Hacedor (Param-ârtha), la unidad viviente (Prâni) y el Principio de Vida (Prâna). El Principio de Vida impone un cuerpo a Sí Mismo y aparece como Prâni; y luego desde Prâni, Prâna emerge.

Las escrituras védicas tratan el Principio de Brahman y sus manifestaciones. Dan al hombre el tesoro de la sabiduría y la experiencia intuitiva de aquella riqueza (jñana y vijñana). Pero con el paso del tiempo, los himnos, versos y fórmulas sagradas (mantras) fueron interpretados ritualísticamente. Fueron elogiados y expuestos como útiles para alcance de objetivos mundanos y no mundanos. Los ritos actuados con la recitación de ellos eran considerados como Karmas beneficiosos. No hay en el Cos-

mos aparte de o distinto de Brahman. Todo está emanado y absorbido en Brahman, todo se mueve y tiene su comienzo en Brahman solamente.

Esta verdad se hace clara por el Sutra, Thaijâllâth: Thath (de Aquel), ja (nacido), la (absorbido), âth (crece). Esos son los cuatro pies en los cuales la proposición se para y es establecida. Nacimiento, crecimiento y muerte forman un Yajna o Sacrificio del Purusha, la Persona.

El Cosmos (Prapancha), los cinco elementos, han emanado del Ser Omnisciente, el Paramatma, Brahman. No hay lugar donde Su manifestación no esté. El Jagath esta siempre en movimiento; el Señor del Cosmos (Jagadiswara) es el sujeto de la acción. EL amor mundano no es amor genuino; el amor del Atma es la fuente de todos estos amores.

Las upanishads anuncian que esta fue la enseñanza que Yâinavalkva impartió a Maitreyi. “Âtmanastu kââmâya sarvam priyam bhavati”(Es por nuestra Atma que todo es querido). Amor por el Ser es lo primero; amor por todo lo demás es secundario. Si uno ama otro, eso no puede ser llamado amor. El Ser necesita ananda, y ama porque de allí deriva ananda. Anurâga o afecto o amor surge del Ser hacia el Ser. Entonces, cuando la realidad átmica es entendida como El Principio, sabemos que todo sucede a través de la Conciencia Suprema, Brahma Chaithanya.

Chara y achara (el aparente movimiento e inmovilidad, la actividad e inercia) son ambas dispuestas por la Divinidad (Daiva Sankalpa). Aquella Voluntad es chaithana, una conciencia activa; no es a-chetana, una forma de inercia. Esta es la verdad revelada por este Sutra –Êkshater nâ sabdam.

Cualquiera de los argumentos y contra-argumentos son adelantos para cualquier persona, la verdad es que Daiva Sankalpa es la raíz inconmovible de todas las cosas manifestadas. Aquellas personas son embaucadas por las apariencias o están solo probando sostener sus fantasías favoritas eludiendo pruebas más profundas.

El cuerpo humano es un soporte, un receptáculo (âlam-banam) para el Atma. Elementos como el agua y el viento están íntimamente ligados

al cuerpo. Por lo tanto, el principio átmico, el principio de Brahman, el cual es el centro, no es reconocido. El hombre ha perdido la conciencia de este principio o thatva, el cual es la verdad. Está “en” el cuerpo, pero no es “del” cuerpo. Es el asareîra thatva, el principio que no pertenece al cuerpo aunque lo activa. Eso es el Atma.

La capacidad de los ojos para ver y los oídos para oír es dada por el Atma. ¿Cómo, entonces, pueden los ojos verla y los oídos oírla? Los ojos y los oídos son (âdheya) lo sustentado; La Omni-Conciencia (Sarva Chaithanya), el principio de Brahman, Atma, es Âdhâra, el Sustentador. Eso es el real “Tu”, la Voluntad, Sankalpa.

Los seres vivientes del mundo entero (prâna koti) están sustentados por aquel mismo prajña. Lo fijo y lo movable (stâvara y jangama) están ambos firmemente basados en prajña. La Sabiduría Suprema es Atma; la Sabiduría Suprema es Brahman. La Sabiduría Suprema es el Loka, el Visible, el mundo objetivo. El Cosmos es prajña, de cabo a rabo; el prajña es la chaithanya que llena el Cosmos (Prapancha).

Los elementos (espacio, aire, fuego, agua y tierra) que constituyen el Cosmos operan solo impulsados por la Sabiduría Suprema (Prajñana). Los dioses (devathas) o los iluminados, son luminosos a través de la sabiduría que los energiza. El mundo entero de los seres vivientes (prâna koti) está sustentado por el mismo prajña. Lo fijo y lo móvil (el sthâvara y el jangama) ambas firmemente basadas en el prajña. La Suprema Sabiduría es Atma; la Suprema Sabiduría es Brahman. La Suprema sabiduría es el Loka, lo Visible, el mundo objetivo. El Cosmos es prajña, de un lado a otro; el prajña es chaithanya que llena el Cosmos (Prapancha).

Los Vedas aseguran que Brahman es la causa del Cosmos (Jagath) usando la palabra Sath para denominarlo. Sath es “ la continua conciencia Es”. los Vedas no hablan de nada que sea no conciente o A-chethana. Todo es chethana.

Todo Es, todo es Brahman.

7. La palabra es la proyección del alma

(Gounaschennâthma Sabdâth) Atma sabdâth”: desde que la sabda o palabra, es usada, la “îkshathe” (mencionada en el sutra previo) o proyección tiene que ser la función del Atma. El fuego o el agua es el producto, el efecto de la voluntad. Las palabras ‘proyección’ o ‘manifestación’ no pueden ser interpretadas secundariamente o en sentido figurado (gauhah). El Atma solo está señalada como la entidad primaria en el sruthi o Veda. El anhelo o resolución es un suceso en la propia Atma, no en cualquier otra entidad. El Cosmos cognoscible completo era la justa verdad o el Es. Cualquiera sea la forma que ha asumido en el proceso del tiempo y en el perímetro del espacio, todo ello es solo la verdad en realidad, lo que es decir. ¡Atma! Esta es la lección que los Vedas aseveran.

Nada es inerte, inactivo, jada. Dado que, encontramos la palabra Atma siendo aplicada, a cada rato, para denotar incluso a pradhâna, o materia primordial, mula Prakriti. El prâdhana es el instrumento que llena la voluntad de la Conciencia Soberana o Purusha, el ser Superior. Siendo operado por Purusha, la causa, a prakriti o prâdhana también se le ha atribuido conciencia.

El individuo o jivi, creyendo que está separado del todo, el universal, está sujeto al deseo y a la desesperación, amor y odio, pena y alegría. Es atraído por el mundo del nombre y de la forma. Cada persona está caracterizada como “amarrado”, como baddha. Por lo tanto, su necesidad de liberación es urgente. Y, para ser liberado debe obtener su independencia del apego y de prakriti. El ciego no puede ser salvado por un ciego. El desamparado no puede ser auxiliado por un desamparado. ¿Cómo puede un hombre, siendo él mismo desamparado y afligido, quitar la

pobreza, el sufrimiento y el dolor a otro? El pobre debe acercarse al acaudalado, al rico. El ciego debe buscar la guía de una persona que pueda ver. Aquellos que están ligados y cegados por las dualidades de prakriti tienen que tomar refugio en el inextinguible tesoro de la compasión, poder y sabiduría, llamada Atma Divina. Entonces uno puede conseguir la destitución de la pena y disfrutar en la riqueza de ananda; uno puede alcanzar la meta de la existencia humana.

Cuando esta consumación es lograda, la conciencia átmica es ganada a través de la gracia de Brahman. ¿Dónde debe ser buscada el Atma? ¿Dónde reside el Alma? ¿Cómo podemos conocer el Atma? Adorando las cosas aparentemente sin conciencia también como manifestaciones de la Conciencia Soberana o Atma ayuda en el proceso. El principio del Atma puede ser genuinamente entendido solo por buscadores que están afiatados en el Sin Forma y Sin Atributos, Brahman. Pero, inclusive en la encarnación saguna tiene la realidad átmica en completa medida. Hay muchos ejemplos para ilustrar esta verdad. Brahma vidya es otro nombre para el entendimiento y experiencia del Atma como Brahman, lo individual como universal.

Todos tienen derecho a Brahma vidya. Y cada hombre pasa a través de cuatro estados en su búsqueda, cada día de su vida. De acuerdo con los Vedas ellos son el estado de vigilia, sueño, sueño profundo y el thuriya. Estos están demarcados como estados o pasos. En el primer estado uno está despierto al mundo objetivo y está orientado hacia fuera. Los objetos en el universo son vistos con el ojo. Se escuchan sonidos y los sentidos son capaces de oler, gustar y tocar. La vida es vivida en su máximo en el contacto con la sociedad.

Los cinco órganos de la percepción, los cinco órganos de la acción, los cinco pranas o aires vitales, los cuatro instrumentos internos son: La mente El bhudi o facultad de discriminación.

Esas diecinueve formas de contacto e impacto proveen al hombre durante el estado de vigilia con la experiencia de sufrimiento y alegría, ga-

nancia y pérdida, suceso y fracaso, en sus formas densas.

Desde que uno se identifica con el complejo cuerpo denso en este estado las experiencias también son densas.

La región del sueño es diferente. Aquí el ser está vuelto hacia dentro, Antharmukha. Las reacciones, respuestas y experiencias son auto contenidas. No pertenecen afuera de nosotros mismos. Puede haber otras diez personas durmiendo en la misma habitación, pero cada uno tendrá su propio sueño. Nuestro sueño no tiene relación con el de nadie. Cada uno está disturbado o deleitado en su propio sueño solamente. El soñador no es afectado por circunstancias desde afuera. El mundo externo está más allá de nuestra conciencia. Durante ese estado desde el sueño uno crea un mundo desde nuestra mente y gravita en las experiencias que promueve. A pesar de que los objetos percibidos son imaginarios, los sentimientos y emociones como alegría y sufrimiento, amor y miedo son tan reales como el mundo de la vigilia. Los diecinueve instrumentos de contacto e impacto están presentes inclusive durante el sueño. Ellos no actúan material o físicamente. Operan solo a través de la mente porque la mente tiene una luminosidad que produce las imágenes. Esto es la razón por la cual está diseñada como taijasa (Tejas nos permite formular etc.). El tejas permite formular y diseñar cualquier forma, el sonido, el gusto, etc. Él decide. El sueño es el segundo estado o paso en la adquisición de la propia conciencia de ser.

La siguiente, sueño profundo o sushupti. Esta etapa está libre de sueños. Uno está perdido en un sueño imperturbable. La persona no estará consciente de sus miembros, o sonidos, aromas, formas, sabores y sensaciones de tacto. Toda actividad está subsumida por la mente y está latente en ella. Toda experiencia está absorbida en elevados niveles de conciencia, prajñana. No hay un sentimiento de separación, identidad, particular o universal, de parte o del todo. No hay experimentador ni experiencia. Solo está el Atma en la cual está temporalmente sumergida.

Luego, thuriya, la cuarta etapa. Aquí, el vyakthi o individuo no está

más. Ha logrado la verdad básica de la vida y de la creación – el todo-penetrante, la todo-incluyente Atma, la paz y el poder del solo y único imperio del Atma.

Aquellos que han coronado esta etapa no tienen ningún tipo de incumbencia con el ser individual. Uno no puede sostener otra cosa salvo que estas personas poseen sabiduría o que la han tenido. En consecuencia, están inmersas en profunda bienaventuranza.

El Atma en la cual están sumergidos es invisible a los ojos. No puede ser asida o sujeta por las manos. Solo puede saber que Eso existe y que es la Divinidad y ninguna otra cosa. Todo afán que impulsa al mundo objetivo debe ser exterminado, después la fe en el Atma puede ser enraizada.

Las cuatro etapas de la conciencia Átmica son muy semejantes a la recitación del Om. El AUM y la última matra están apareados con las etapas de la vigilia, sueño, sueño con ensueños y el sueño profundo ya explayadas arriba.

El Atma es evidente en la mente; en el sueño profundo, reposa en el corazón; en la cuarta etapa está toda en sí misma.

Al resumir, puede ser determinado que en todas las etapas de la vida diaria, en todas las circunstancias y condiciones, actividades y experiencias, el Atma existe en todos los seres. Todo es Atma, el Atma es todo – el Cosmos está manifestado como el Uno por Uno. Eso es lo que el sutra revela. Sin la conciencia de esta unidad, no puede haber alegría ni paz. Sin alegría y paz, la verdad es un concepto vacío. En consecuencia, uno conocería al Cosmos a pleno, purna. No es un vacío o un vacuum. Es el Atma misma.

8. Conocida la causa, se conocen las consecuencias

(Eyathwa-Avachanâchcha) Cuando la causa es conocida uno puede conocer todas las consecuencias. El universo entero, es decir lo animado y lo inanimado, todo está formado por los cinco elementos primordiales llamados prapancha, que ha sido proyectado por la Voluntad Divina. Es una consecuencia de Bhagavat Sankalpa, la Voluntad de Dios, la cual es la causa.

Ninguna consecuencia puede ocurrir sin la causa procedente. La causa tiene dos aspectos, la causa material o upadâna kârana y la causa eficiente o Nimitta Kârana).

La causa material es primaria, antes que el producto. Es la base total en la cual el producto descansa. Consideren una copa de plata por ejemplo. La copa no tiene existencia separada de la plata. Cuando la plata que puede estar hecha en forma de copa está ausente, el producto está ausente también. La plata es la causa material. En otras palabras, antes de la forma (rupa) viene el Ser, es así y tiene que ser así. La copa es la forma impuesta a la plata por la causa eficiente (nimitta kârana). Es la consecuencia del arte, es artificial. La plata es la causa preexistente de upadana kârana. Un artesano prepara la copa. Una vez que la copa está terminada el artesano no tiene afinidad con ella pero la copa y la plata tienen una afinidad cercana para siempre.

Dios es la causa material de la creación del Cosmos, del universo. Él es la sustancia, la base, el upasana kârana. Y es la causa eficiente (nimitta kârana). Él es trascendental y fenomenal. Él es Ser y Hacer. Como la plata

en la copa, el Cosmos es todo Dios, ha sido manifestado por sí mismo como todo esto. Ha tenido la voluntad de volverse todo esto. En cada cosa (padârtha) Él, el padârtha, es la verdad máxima. Es inmanente. En la ausencia de esta vedada máxima ningún padârtha puede existir. Cada uno está sustentado por la Realidad todo comprehensiva. Esto es un misterio maravilloso más allá de toda imaginación. La inteligencia de ustedes no puede revelarlo. Con su visión distorsionada (ku darshan), el hombre ve solo nombre y forma, la apariencia. Está confundido. Está torturado por gustos y disgustos, placer y dolor, elevación y depresión. Es consciente solo de lo irreal, mostrando diversos nombres y formas.

La visión correcta (sad-darshan) hace ver al Uno en Muchos. Revela unidad en la diversidad, y confiere supremo deleite, para llegar a la conciencia del Uno inmanente en la multiplicidad, la Suprema Verdad, el Parathathwa.

Liberación (moksha) es la realización de esa Conciencia, esta hazaña de Brahma-hood , Brahman. Todo ser humano tiene que alcanzar esta consagración, esta meta, Brahman. Este es el verdadero destino. Uno u otro día, el afán por ganar la libertad de los grilletes de la pena y alegría y las ataduras de “yo” y “mío”, despertarán y surgirán. El camino tomado inevitablemente conduce a moksha. Buscar aquel camino es el signo de la persona inteligente.

En lugar de esta búsqueda, cuando el hombre considera al mundo objetivo como lo único importante, y se siente atraído hacia sus encantos, su vida es árida y sin importancia. La naturaleza es la encarnación de la materia (padârtha swarupa) Uno debe ser atraído hacia la persona que designada como el principio que subyace a la naturaleza, el proceso de encarnación. ¿Qué beneficio puede ganar un desamparado si busca otro desamparado? ¿Cómo puede una persona atada liberarse a través de otra persona también atada? Cuando la persona atada es liberada por otra que no lo está, puede desembarazarse de sus lazos y moverse libremente. La persona que está profundamente apenada debe buscar refugio en uno

que esté flotando en ananda, lleno de alegría. Las ataduras zambullen a uno en el dolor todo el tiempo, el Señor es la bienaventuranza personificada. Por consiguiente, uno puede estar completamente curado de la pena solo recurriendo a la inagotable primavera del deleite, el Señor. ¿Y qué es exactamente moksha? Moksha es desatarse de la pena, ausencia de tristeza (duhkha vimukthi; duhkha nivriti), y la consecución de ananda (ananda nilaya). Por lo tanto, aquellos que buscan y se aferran a Su gracia ganan su propia eternidad.

La eternidad así ganada no tiene lugar por la senso-percepción del sonido, tacto, forma, gusto y olfato. No tiene comienzo ni fin. El ser humano debe gradual y firmemente esforzarse para adquirir esa victoria. Debe proceder progresivamente desde lo grosero a lo sutil, de lo sutil a lo causal y desde lo causal debe finalmente emerger en la Causa Primera. Es decir, el peregrinaje espiritual tiene que ser desde sthula hacia sukshma, desde sukshma a kârana y de kârana elevarse, debiendo emerger en mahâ kârana. Esta es la ruta regular.

23 Sin embargo, los seres humanos ordinarios luchan para ganar la felicidad material y placeres exteriores. No buscan la ananda que el Atma, su realidad interior, puede conceder. Pierden la gran oportunidad de experimentarla, no dan todos los pasos apropiados para ese propósito. En todo momento, su atención se dirige hacia el mundo exterior solamente. No se vuelven hacia adentro. “Pasyathi ithi pasuh”. Pasu (animal) es llamado así, puesto que él “pasyathi” (mira hacia afuera). Mirar hacia afuera es la característica de los animales, no del hombre. Los importantes órganos de la senso- percepción en el cuerpo humano, ojos, nariz, lengua, etc., están todos abiertos hacia afuera, a los fines de contactar con los objetos exteriores; de este modo se concluye que el físico apremia, la visión del cuerpo (el dehadrishiti) es totalmente externa.

El mundo interior no es tan fácilmente accesible al hombre como el mundo exterior. Quizás uno entre muchos, en un millón, puede contactar y ganar esta realidad átmica interior a través de la visión interna. Él

es el hombre sabio (jñani), la persona nacida con un sentido de la verdadera misión de la vida humana para llegar a la meta. La Meta de ananda. Ananda fundamental y eterna. Este es el supremo destino que vuelve a la vida válida, meritoria y con propósito.

De hecho, el mundo externo y el interno no son distintos ni distantes. Están tejidos juntos indisolublemente (Avnâ bhâva sambhandha). La creencia del hombre común es que el cuerpo es el medio a través del cual mira y escucha, experiencia y se deleita. No, hay otra fuerza, la cual rige y regula los sentidos, la mente y el intelecto. Esa fuerza es el Atma. El sutra dirige al hombre a estar atento de esto y con esa atención constante en él, para contactar el mundo a través de los sentidos, la mente y el intelecto.

La lluvia en la montaña cae por los costados sobre muchos valles y llega en turbios arroyos. La misma lluvia cayendo sobre el agua fresca de los lagos, y límpidos arroyos permanece pura y clara. Los sabios que conocen su realidad átmica son transformados en la pureza, la ecuanimidad y la claridad presente. Están siempre en completa conciencia del Atma, su centro interior. En la conciencia purificada de estas personas está la experiencia de identificación.

Gustos y disgustos, sentido de yo y lo mío, ansiedad y calma, elevación cuando los elogian y depresión cuando los culpan, no los puede contaminar o agitar porque han llegado a aquel estado. Esos opuestos se balancean y son aceptados con ecuanimidad como las olas en el océano átmico. Esta es la autentica actitud átmica, la visión interior de Brahman, la visión unitaria.

9. Dado que se funde en uno mismo

(Swâpyayâth) Swa” significa “en uno mismo”, lo que es decir, en Brahman. “Anyayâth” significa “dado que se funde”. Las dos palabras conducen a este significado. Nos afirman “se dijo que el jivi individual se fusiona en Brahman, lo que sucede al jivi durante el sueño profundo sin sueños es la reanudación de su real naturaleza, la Verdad o el Ser. Dado que el ser logra al ser que es su sí mismo, es entonces el Atma y nada más. El Atma que aparece como encerrada en un nombre y una forma descarta el nombre y la forma y se funde en el Atma Universal. La ola se ha fusionado en el océano. Ha llegado a ser; ahora es justo el Ser, la Verdad.

El centro de todos los textos vedánticos y enseñanzas es esta verdad:
· Brahman es la causa eficiente y material de Jagath, el Cosmos, que se fusiona y surge (la y Ga) y · Brahman es uno y solo uno y así, no hay en el Cosmos nada fuera de Brahman, sin conciencia. No hay jada o inercia o inactividad. Brahman es, de acuerdo a las escrituras (sruthi) y a los textos del vedanta, no solo la Sath sino también Chith, La conciencia perceptiva.

El sueño es muy necesario para todo ser viviente. Sin sueño, el hombre y otros seres no pueden vivir. De todas las alegrías que nos provee el mundo, el sueño es la más satisfactoria. El resto es árido y seco, trivial e inútil. Cuando un ser viviente duerme, los cinco aires vitales (prana, apana, vyana, udana y samana)- funcionan con los cinco fuegos del cuerpo dando tibieza. La inhalación y exhalación del aliento procede serenamente, como samana en una serena serie védica. El prana o aire vital actúa como fuego âhavaniya (fuego consagrado, permanentemente ardiendo en el lugar) de los rituales Védicos. Esto nos energiza de la misma forma

consecutiva. Vyana es como el dakshnagni encendido en el lado sur del altar en el ritual védico. Udana ayuda a la mente a “alcanzar el Brahma-loka que la persona a ganado por su Karma”. En otras palabras, ayuda a experimentar el gusto a fusión con el Supremo. Porque es eso que descansa en el sueño, es feliz durante el sueño, es refrescado por el sueño y deriva en bienaventuranza mientras duerme. Es el jivi, el Atma encarnada. El Jivi es la deidad en el templo del cuerpo. EL Jivi experimenta todo lo que es visto, oído o contactado por la mente. Además, el Jivi debe construir y experimentar en sueños y atestiguar aquellas experiencias de vidas previas. Eso depende de las actividades fijadas en la mente de cada uno. O puede pasar a veces que la persona deja de un momento para otro su asociación con el cuerpo y los sentidos y queda inmersa en el principio básico -Param- Atma, el Omni-ser. La Bienaventuranza que llena al Jivi es la autenticidad del Param-Atma.

Durante el sueño sin sueño, el Jivi entra y disfruta del anandaloka, la región de bien-aventuranza, guiado por el esplendor del udana prana, el aire vital que eleva. Esa región es conocida también como Brama Loka, el Ananda Loka. Esta es la espléndida oportunidad que el hombre obtiene sin esfuerzo durante el sueño, la suerte de disfrutar la proximidad del Param-Atma, que es la fuente primordial y la sustancia de los cinco elementos básicos, Los cinco sentidos y el instrumento interno de conciencia, los cinco bhutas, los cinco Indriyas y el Antahkarana.

Pero esta experiencia no dura; es muy temporaria. La persona que ha ganado la conciencia por la purificación de la mente y la clarificación del Buddhi (intelecto) tendrá una bienaventuranza incambiable de la fusión con Param-Atma.

Se ha convertido en omnisciente, quien está siempre en la región de akshaya (no decadente), fusionado en el akshara (imperecedero) Parabrahman (la Suprema Inmensidad), el Param-Atma. Cuando es consciente de que todo es Él, que no hay nada sin Él o afuera de Él, se vuelve todo Brahman.

Pero en el sueño profundo, el jivi está en thamo-guna o completa ignorancia. Para la persona realizada, inclusive los sueños le van a dar tanta bienaventuranza como en el estado de vigilia. Inclusive cuando están despiertos estas personas están fuera del impacto del complejo cuerpo-sentido- razón y están saturadas de dicha de esta auténtica realidad. El Ser particularizado comparte el Chaitanya o Conciencia Universal y puede fundirse solo con el Paramatma, el Chaitanya Supremo. Por lo tanto este sutra enfatiza que la verdad de Sat o “Seidad” (lo cual “se vuelve” e “incluye” toda la creación) se refiere solo a Parabrahman, La Conciencia Suprema y no a ninguna entidad derivada de Él o dependiente de Él.

10. La causa del cosmos

(Sruthathwâth Cha) Ya que el Todo Conocedor Brahman es declarado por los Vedas como la causa del Cosmos, la descripción y entendimiento de este sublime fenómeno ha sido hecha. La expresión Brahman, significa que Eso tiene el poder de la voluntad, etc. Los Vedas que hablan de Brahman como incondicionado y sin atributos también declaran que Eso tiene, como su verdadera naturaleza, total benevolencia. Porque desde el punto de vista del Cosmos, Brahman es sin cualidades.

Los textos de la upanishad que forman una sección de sruthi o escritura védica no traen ninguna distinción entre Brahman o Ishwara, el Absoluto y el Todopoderoso. Lo que tiene que ser entendido de todos esos textos de vedanta es que el Cosmos es la manifestación o proyección de la Suprema Conciencia. Al contrario, cuando el Cosmos es considerado inerte y carente de conciencia algunos pueden preguntar, ¿cómo puede ser tan invitadoramente atractivo? No puede ser sin respuesta y aburrido porque si fuera así sería siempre lo mismo. No. Esta visión es incorrecta. Dios es la causa eficiente tanto como la causa material del Cosmos. Él tiene que transformarse en Él mismo en todo esto. Él es la verdad interior y exterior. Por lo tanto, La luz que ilumina y revela que investiga y descubre.

“Pishtâdi Guda Samparkâth”, se dijo. “Pishta” significa harina; cualquier harina, arroz o trigo. La harina se vuelve dulce por “guda samparkath”, siendo mezclada con ‘guda’, jagguery o azúcar. Sola la harina no es bienvenida por la lengua; El azúcar la hace sabrosa. Del mismo modo, donde sea que es manifestado atracción o esplendor en el Cosmos, es el Alma Cósmica, Paramatma, que se hace evidente y ninguna otra cosa. El

sruthi hace esto muy claro.

El Paramatma, como los textos de la sruthi afirman, crea, acaricia, resguarda y sustenta el Cosmos – Jagath- y finalmente, es Él que lo induce a fusionarse consigo mismo. Paramatma es el Único Creador, el Único Disfrutador y el Único Protector y Maestro. Esto es la proclamación contenida en estos sruthis.

Los sruthis declaran que Brahman es la encarnación de ananda, de la naturaleza de ananda o suprema bienaventuranza. Elucubrando sobre el Atma, mencionan las envolturas que la atesoran- la envoltura del alimento (anna-maya), del aire vital (prana-maya-kosa), mental (mano-maya-kosa), e intelectual (vijñana-maya-kosa), en ese orden. Después de estas cuatro, la más profundo es la envoltura de la dicha (ananda-maya-kosa). Todos estos están en Brahman y así, es apropiado concluir que Brahman es inherentemente ananda. Cada una de estas envolturas es más sutil (sukshma) que la otra, siendo la más sutil ananda-maya. Prana-maya es más sutil que Anna-maya, el mano-maya es más sutil que prana-maya, vijñana-maya más sutil que mano-maya y ananda-maya más sutil que vijñana-maya. En consecuencia, todas estas pueden ser tomadas para ser el cuerpo o “upadhi” de Brahman.

La envoltura o funda del alimento es una cobertura densa que protege la envoltura que es menos densa, por ejemplo el aire vital. Los aires vitales son nutridos y dirigidos por la capa mental que es menos densa. Mano-maya-kosa controla los pranas, que regulan y operan en el cuerpo físico y los instrumentos sensorios. Entonces es mucho más poderoso que el aliento o prana. Más sutil que este envoltorio es vijñana-maya-kosa. Está siempre comprometido en discriminar entre lo temporario y lo permanente. anithya y nithya. Es muy cercano a la experiencia de ananda. De hecho ayuda a evocar tal experiencia, la cual es la Conciencia de Brahman misma.

En orden de resguardar el cuerpo de la enfermedad vestimos diferentes variedades de ropas. Primero una camiseta, después una camisa, luego

un saco, un sobretodo, una bufanda. Cuando tenemos que observar el corazón, tenemos que sacar la bufanda. Después, debemos sacar el saco y la camisa también; es solo cuando la camiseta se saca que el corazón puede ser examinado. Es así que uno tiene que eliminar las envolturas de anna-maya, prana- maya, mano-maya, vijñana-maya para ser totalmente consciente del Alma Suprema o Brahman, el Cual es ananda Mismo. El viaje conocido como “vida” no es más que un peregrinaje por el anna-maya, el plano de la materia densa hacia el ananda- maya, el plano espiritual de bienaventuranza. Esta es la meta, el fin. Este sutra nos habla de esta verdad.

Paramatma, el Alma Suprema, es esencialmente de la naturaleza de ananda.

Hay algunos que no concuerdan con esta conclusión. Ellos deponen que el jivatma o alma individualizada no es ananda sino vijñana, la facultad de discriminación del intelecto. Es decir Brahman es refulgencia en Su propio derecho; no necesita una fuente externa de luz. Está estable en su propio esplendor. Otros declaran que Parashakti.

La Energía Suprema es la entidad conocida como ananda-maya o Paramatma. Y esta entidad está también designada como Para-akasa, Espacio Supremo. Estas teorías surgen de diferentes procesos de pensamiento de gente en diferentes planos.

Brahman abarca todo y la percepción de cualquier entidad es conciencia de Brahman mismo. No puede ser diferenciado o dividido. Ananda es todo. Brahman, el ananda- maya, es el Jivatma también, apareciendo como individualizado. La cualidad no puede ser identificada y considerada aparte del objeto que la posee. El Atma es ananda, tanto universalizado como Param-Atma como particularizado como jivatma. Ananda no puede ser mensurado como menos o más. Anandamata (pleno de ananda) significa ananda misma, no un poco de ananda. Así el jivatma no es menos o Param-Atma no es más que la ananda. Ambos son la misma ananda.

En el sentido mundano ordinario, también, ananda es la característica de cada ser viviente. Como consecuencia, cada ser humano busca expresarlo y desarrollarlo. Los seres humanos han encontrado que renunciando a varios deseos y líneas de conducta logran alcanzar ananda en consecuencia. Pero, la creencia de que ananda puede ser obtenida desde objetos externos es un signo de ignorancia. “Sarvam paravasam duhkham” (desde todo lo que está fuera de ti, la pena; “Sarvam atmavasam sukham” (desde todo lo que está dentro de ti, tú). Aceptando este axioma, cuando el hombre siente que su ananda depende de objetos y actividades externas, él está yendo más allá de sí mismo y cortejando la pena. Se precipita innecesariamente en la pena por la esclavitud a los objetos que de acuerdo a su antojo, puede hacerlo feliz. Llega a ser el blanco de la ansiedad y la tribulación. El intento de obtener ananda a través de objetos y actividades externas es, por consiguiente, no recomendable en absoluto. Aquellos que desean genuina ananda tienen que volcar sus intentos hacia adentro, sujetándose al Atma. Cuando ananda está sujeta a objetos externos, uno tiene que sufrir mucho, como una persona que atormentada por la sed corre hacia un espejismo. No consigue nada para apagar su sed y tiene un final miserable.

Un punto en esta situación: cuando se dice que Rama hizo a Bhima una persona rica o que Rama hizo a Bhima una persona instruida ¿no se sobreentiende que Rama en un comienzo era más rico o más informado que Bhima? Si Rama era indigente e ignorante, ¿cómo podría transformar a Bhima en una persona acaudalada o sabia? Obviamente no sería posible. Brahman es ananda-swarupa, la ananda misma. Así, toda cosa con vida recibe ananda de Brahman. Él es omnisciente. De este modo, Él otorga, despierta y adelanta conocimiento en todo. Dios es el otorgante, el promotor de ananda. Esto está confirmado en el sutra “Ânandamayobh-yâsâth” (“El Uno bienaventurado es el Supremo Mismo, desde entonces la enunciación es repetida muchas veces”).

Manthra Varnikam eva cha: “Sathyajnaanamantham Brahma”). Este

mantra o fórmula axiomática sagrada también se refiere al mismo anandaswarupa, Brahman. Brahman es ananda. Brahman es verdad. Brahman es sabiduría, jñana, Brahman es infinito, anantham, sathyam o verdad. Es sinónimo de ananda, bienaventuranza. No significa ninguna otra cosa.

Sathya implica ananda indivisible, sin medida. No puede ser afectada por limitaciones de espacio o el paso del tiempo o los distintos estados de ánimo del que experimenta. Ananda va a purificar el tiempo por sí misma, al espacio y al individuo. Estos tres están subyugados por ananda. Ananda no es subalterna de esos tres; no está condicionada por el espacio, el tiempo, ni por el receptor individual. Dios, que es designado y descrito por el mantra puede ser solo parcialmente conocido a través del mantra; Él no limita el mantra, el mantra lo limita a Él. Ananda es lo que ata a los dos.

11. La luz espiritual es la base

(Jyothis charanâbhidhânâth) La palabra Jyothi (luz) no connota la luz física del mundo material. Cuando los límites o calificaciones materiales como charana o pies son adscriptos a la luz, ¿cómo puede ser indicada la entidad inmanente, todo penetrante? Un fenómeno así limitado o cualificado no puede volverse el objeto de meditación y adoración. Cuando esta palabra Jyothi es entendida como el significado de la luz encarnada y que tiene ciertas características naturales no puede significar Brahman, el Absoluto Universal.

El Purusha Suktha, el himno en alabanza de la Persona Cósmica declara: “Pâdoasya viswa bhuthâni”: “el Cosmos entero con todos sus elementos componentes no es más que un cuarto de Su Gloria”. Entonces está más allá de las ataduras, medidas y grados. El jyothi ilumina el cielo y el más allá, revela aún a Brahman. Eso que se hace conocido, por su esplendor, la era precediendo la era original de los seres y de las regiones más allá de lo más lejano y lo más alto, “Eso” es indicado por la palabra jyothi, que brilla en lo más supremo de la suprema loka (región).

Note también que el mismo Jyothi brilla todo el tiempo, en todas partes, en todos los seres y comprende asthi (sath, existencia), bâthi (chith, iluminación, conocimiento), y priya (ananda, alegría , bienaventuranza). Todas las cosas vistas en el universo llevan lo no visto en la base. Todas las cosas que se mueven tienen lo inmóvil en la base. Así, también, para todos los seres humanos, la causa, para el Cosmos mismo, el invisible Brahman, la Supra Verdad, Parabrahman, es la base. Es este Parabrahman, el Omni Si Mismo, que hace brillar al Cosmos. Jyothi es la palabra apropiada para esta Luz y no la limitada e inferior luz física. Jyothi no

tiene comienzo ni final. Es el Param- Jyothi, Suprema Luz, el Adwaitha Jyothi, el Jyothi sin segundo, el Akanda Jyothi, la Luz Eterna. En otras palabras es el Parabrahman Mismo, y por todo esto es solo revelado en y a través de Él. El Jyothi a que nos referimos acá no puede ser interpretado desde otra forma. Las upanishads hablan de Brahman como si tuviera pies pero no restringe o reduce Su inmensidad en ninguna forma.

“Jyothi”, por lo tanto, tiene por significado Brahman. Cuando Brahman es imaginado con cuatro “pies”, o cuartos, todo lo que es proyectado por Brahman comprende solo un cuarto. Las upanishads afirman que los otros tres son “amritham”, (eternos, inmutables) en “divi” (Divina Luz).

Un punto para ser recordado es que este amritham no puede ser comparado con la luz que conocemos. El Jyothi upanishádico se dice que es “dipvathi” (iluminante). ¿Cómo puede este proceso ser limitado y atado al efecto de la luz ordinaria y mundana? El Jyothi está encerrado en Brahman. Opera en y a través de Brahman solamente.

Brahman es inmanente en todo. Entonces Jyothi revela y brilla en todo.

La base, la raíz, la cubierta del siempre vibrante, siempre móvil Cosmos es Brahman, el estable, el fijo, el inamovible, el siempre presente Jyothi. Cuando Brahman también comienza a vibrar cambiando y moviendo, lo que pasa es la total combinación, inmersión, pralaya. Por ejemplo, cuando el tren se mueve, si las vías sobre las cuales corre, también se mueven, ¿cuál sería el destino de los pasajeros? Cuando caminamos el camino es estacionario.

Entonces podemos movernos sin peligro.

La luz que brilla individualmente es llamada la llama en la lámpara; la luz que ilumina y revela todo es llamada Jyothi.

Este Jyothi saca a la luz el fuego que penetra los países, que entibia el cuerpo y reside en el estómago, el brillo en el ojo. La luna está iluminada por el sol, por lo tanto éste la hace brillar. Todas esas actividades están promovidas y avaladas por Brahman, quien es el Jyothi Mismo. Jyothi es

el principio, el fenómeno de iluminación en todos sus aspectos.

12. Prâna es Brahman

(Prâna Sthatthânugamâth) Prâna es Brahman, porque está aprehendido como tal.) Prâna significa el aliento vital o aire, se refiere no al sentido ordinario de la palabra pero sí a Brahman solamente.

Esa palabra es tomada en el significado de las deidades que le presiden sobre el Aliento y Los Aires vitales, como Indra, Rudra, Vayu, etc. Inclusive ese significado es inaplicable.

En una ocasión, un buscador llamado Pratardana se aproximó a Indra, el Señor del cielo de los dioses, y rogó para ser instruido acerca de cómo podía dotar al hombre con aquello que fuese más beneficioso para él. Indra lo dirigió a conocer a Él como la vida y meditar en Él como “Prâna”.

Definiendo a prâna y explicando Su Gloria, Indra le dijo: “este prâna está identificado con conciencia” (Sa esha prana prajñâtma). “es bienaventuranza, Sin Edad, Sin Muerte” (anando- ajaro- amrithah). Esto es decir prâna es la misma encarnación de la bienaventuranza (ananda swarupa) no tiene declinación ni disminución (a-jara), es (a-Mrita). Esta es la enseñanza. Esas características pertenecen solo a Brahman, no a prâna como comúnmente se entiende.

Prâna es solo un símbolo que trae Brahman a la mente y no ninguna otra entidad.

La cuestión era acerca de lo más beneficioso, la entidad más esencial, la cual el hombre tiene que conocer y poseer.

Brahman solo es la fuente, sustancia y sustento. Entonces prâna es la palabra usada por Indra que puede significar solo Brahman y nada más. El sentido vulgar de la palabra tiene que ser desechado y el sentido sutil aceptado. El hombre, generalmente hablando considera riqueza poder

y fama como lo más esencial y persigue esas metas a través de todo los medios posibles. En esta lucha el hombre gasta cualidades humanas invaluables con las cuales él está dotado. Además, este desperdicio de muchos años de vida se hunde más y más profundamente en la oscuridad de la ignorancia (ajñana), ignora las pérdidas de conciencia de su real naturaleza (swa– swarupa).

En otra ocasión Indra instruye, “Conóceme solo a mi”, (Mâm Eva Vijânihi), es decir, “Entiéndanme bien; tenga total conciencia de Mi”. Indra se refiere a que no puede haber una deidad en particular que tenga cuerpo y extremidades.

No podemos inferir que la palabra prâna indicó a Indra como el que habla de Sí Mismo. Podemos argüir que la entidad en la cual hay que meditar es o bien prâna o Indra porque Indra es prâna y prâna es Indra; no puede ser Brahman. Esto no es correcto. Prâna significa Brahman y nada más. Algunos interpretan la sentencia “Conóceme solo a Mi” como la dirección del que escucha (Conoce lo Brahman que es mi Realidad, mi Verdad, Mi Centro).

Brahman solo está descrito por la palabra usada por Indra cuando instruye a Pratardana.

El uso común, en el lenguaje mundano prâna e Indra están asociados uno al otro. En el vocabulario de la indagación espiritual, el Vasto (Bhuma) es descriptivo de Brahman que también significa “ el ilimitado, más allá, inclusive del Cosmos”. Algunos comentaristas han investigado el significado superficial y profundo de esas expresiones y tratan de conciliarlas para denotar un principio. Prâna y Brahman, dicen, son dos fases de una moneda. Ellos son inextricablemente inter-penetrativos (avina-bhava sambandha). Es lo que ha sido meditado acerca de Brahman y nada más.

Sâstra drishtyâthu upadesha vâma-deva vathu: La instrucción está en consonancia con el punto de vista de la escritura como en el caso de Vamadeva).

El sabio Vamadeva adhirió a las enseñanzas de las escrituras- Yo soy Brahman (Aham brahmasmi), Eso eres tú (Tathwam Así); Brahman es el más alta sabiduría (Prajñanam Brahma), este ser es Brahman (Ayam Atma Brahma)- lo cual él escuchó y por lo tanto adquirió directa conciencia desde Brahman. (Aparoksha Brahma Jñana) Él meditó en la Verdad “Yo soy Brahman” (aham brahmasmi). Entonces cuando Indra instruye “cónceme solo a mi”- el Mi real – Brahman no significa la fuerza vital de prâna. Primero la conciencia apareció en él. Vamadeva también podría haber entendido como prâna a la deidad Indra. Su anuncio después de la realización fue : “yo era Manu” (Aham Manurabhavam), “yo soy Todo” (Sarvaatmakam). De la misma forma, ya que la deidad Indra poseía total sabiduría, él podría haber declarado que Brahman era equivalente a prâna o la fuerza vital en todo. No hay inconsistencia en esto.

29 De hecho, Brahman puede ser señalado como cualquier entidad. Todo es Brahman. (Sarvam Brahman). Verdad, sabiduría, eternidad, es Brahman (sathyam- Jñâm- anantham -Brahma). En concordancia con estas expresiones de experiencia intuitiva, todas y cada una de las cosas simbolizan y denotan Brahman. Y todas las cosas han emanado de Brahman. Todas las cosas son proyecciones de Brahman. El oro no pierde su naturaleza, no importa cuantos nombres y formas asuma a través de la orfebrería. Nadie debe confundirse por la multiplicidad de nombres y formas en el mundo objetivo, la variedad de vistas y sonidos. Cuando la verdad detrás de la diversidad es identificada, uno sabe que Brahman es la Causa Primera, la Base, la Meta. Indra, la deidad, no es nada de eso.

El Sutra que comenzó la indagación “Janmadi Yasya Yathaha” (Aquello de lo cual se deriva el nacimiento del universo) – nos hace saber que Brahman es la causa del Cosmos entero, el espacio y todas las fuerzas vitales.

Entonces la palabra prana se refiere a Brahman Mismo.

13. En todas partes

(Sarvathra Prasiddhopadesaath) “En todas partes, la entidad bien conocida es la que es enseñada”. En todas las afirmaciones contenidas en los textos vedánticos, las upanishads, la familiar y fácilmente reconocible expresión, Brahman, es la que es mencionada y elaborada. En la directiva, “Uno debe meditar y volverse calmo” el objeto de meditación es por lo tanto la entidad indicada como “Todo esto es verdaderamente Brahman” y no el Ser individualizado. Los comentaristas también sostienen esta interpretación.

“Todo esto es verdaderamente Brahman” (Sarvam khalvidam Brahma) es el axioma con el cual comienza la exhortación upanishádica para meditar. El sruthi o revelación védica es que el Cosmos o creación es Brahman; se origina en, está sustentado por y se funde en Brahman. No es distinto o separable de Brahman.

Cuando es visto sin las distorsiones gemelas de gusto y disgusto, amor y odio, todas las formas, todos los efectos, todas las causas son experimentadas como Brahman solamente, pero cuando la visión es afectada por amor u odio, cada forma, cada efecto y causa, aparece diferente del resto. Por lo tanto el consejo es de meditar después de conseguir la calma. Cuando los sentimientos son calmos y balanceados lo mucho es experimentado como uno. Una mente agitada no puede tener nunca una visión unitaria. Corre a lo largo de líneas contrarias. Entonces experimenta el mundo, la naturaleza y el Cosmos como separados de Brahman. Dicha visión crea división. La visión calma revela la unidad. Según la visión, es la impresión, la perspectiva del mundo.

El jefe de familia es solo una persona. Pero es visto por cada miembro

de la misma desde un diferente punto de vista. Entonces él es llamado padre por el hijo, esposo por la esposa, suegro por la nuera, abuelo por el nieto, hermano mayor por el menor; El Uno es buscado en muchas formas debido a la variedad de relaciones asumidas.

Entonces, también los buscadores y pensadores que están en varios niveles de percepción y realización expresan y experimentan el Uno en diferentes formas y maneras. Además, las actitudes de aproximación y adoración también causan diferencias en las experiencias del Uno. Algunos identifican y postulan el Atma individualizado o jivi; otros adoran al activo, omnisapiente, todopoderoso Ishwara, Dios; la energía todo penetrante, Shakti, y otros tienen la meta que ellos buscan, en la Persona Cósmica, el Purusha. Pero, el jivi no puede reclamar omnisciencia y omnipotencia. Mientras está atado por su auto-impuesta ignorancia y egoísmo, el jivi no puede conocer y experimentar al todo penetrante y todo comprensivo Brahman.